



REPORTE

Impacto familiar de las tecnologías digitales durante el confinamiento

LabUAQ Ciudadanía Digital
Julio 2021



Konectados

LabUAQ Ciudadanía Digital
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Autónoma de Querétaro

Coordinadores

Dr. Sergio Rivera Magos
Mtra. Karla Negrete Huelga

Colaboradores

Lic. Carlos Parra Ventura

Diseño

Mtra. Gabriela González Pureco

Querétaro, Qro., julio 2021

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
La familia y las tecnologías	5
METODOLOGÍA	7
Encuesta	7
RESULTADOS	9
Resultados de Encuesta	10
Conformación de los hogares	10
Perfiles de los encuestados	12
Afectaciones en el hogar	14
Acceso a tecnologías digitales	16
Uso de las tecnologías	21
Redes sociales	26
Habilidades digitales	27
Prácticas familiares en el confinamiento	31
Rol de las tecnologías en la dinámica familiar	35
Riesgos de las tecnologías digitales para los hijos durante el confinamiento	36
Gestión de riesgos asociados con las tecnologías en el hogar	40
Emociones durante la pandemia	43
Retorno a clases	47
Refuerzo de conocimientos ante el regreso a clases	50
Aspectos positivos y negativos de la pandemia	51
CONSIDERACIONES	53
FINALES	53

INTRODUCCIÓN

El contexto actual derivado del confinamiento causado por el COVID-19 marcó cambios en la vida cotidiana de la sociedad, que afectaron los entornos familiares y educativos. Frente a un escenario en el que no se contemplaba una modificación en las dinámicas educativas, los colegios se vieron obligados a cambiar su planeación para incorporar formatos virtuales para el desarrollo de cursos en todos los niveles educativos.

De la misma manera, las dinámicas familiares se vieron afectadas, incorporando al ambiente doméstico el trabajo, la educación y la convivencia familiar. De acuerdo con datos de la UNICEF¹, los hogares con niños son los que sufren mayores presiones por las consecuencias de la pandemia; estas se relacionan principalmente con el acceso a los recursos digitales, así como con afectaciones psicológicas vinculadas al estrés. Esta situación ha derivado en incertidumbre sobre las próximas medidas de incorporación a las actividades educativas, tanto en las familias, como en los colegios; así también respecto al papel que deberán tener las tecnologías de la información y la comunicación en las nuevas dinámicas vinculadas a la familia.

Derivado de lo anterior, LabUAQ, espacio universitario dedicado a la investigación y promoción de la ciudadanía digital, presenta el estudio “**Impacto familiar de las tecnologías digitales durante el confinamiento**”, que tiene como objetivo *detallar los impactos de las tecnologías digitales en el entorno parental y familiar a raíz de la pandemia COVID-19*. El estudio permitirá aportar conocimiento para elaborar propuestas de solución y toma de decisiones que

¹ UNICEF (2020), “Presiona particularmente hogares con niños”. Disponible en: <https://www.unicef.org/mexico/comunicados-prensa/covid-19-presiona-particularmente-hogares-con-ni%C3%B1os-revela-encuesta-encovid19>

contribuyan a resolver las problemáticas que enfrentan las familias derivadas de la contingencia, tanto para los entornos domésticos, como escolares.

La investigación se llevó a cabo durante los meses de junio y julio del 2021, en los que se realizó el diseño y aplicación de dos encuestas, que fueron distribuidas a través de una red de escuelas particulares vinculadas a la asociación civil *Konectados, A.C.* Los colegios participantes son de México, Guatemala y Colombia, los cuales accedieron voluntariamente a la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, una vez informados de los propósitos del estudio.

Las encuestas fueron aplicadas tanto a padres de familia, como a estudiantes de nivel secundaria y preparatoria y último grado de primaria, lo cual permite tener una visión más integral de las condiciones que enfrentan en el confinamiento. Los datos que revela el estudio no solamente ayudan a comprender las dinámicas de acceso y uso de tecnologías digitales en la familia, sino también la valoración que sus miembros hacen de ellas, así como las expectativas de uso en situación de normalidad.

La familia y las tecnologías

Las tecnologías digitales han transformado la comunicación, los roles, las dinámicas e incluso los significados al interior de la familia. Al incorporar las tecnologías en el ámbito familiar, pueden conformarse *familias digitales*², que no sólo utilizan las tecnologías, sino que reconocen el potencial de éstas dentro del diálogo y colaboración familiar, así como su capacidad de resolución de problemas al interior o fuera del hogar.

² Montoya, Y. del V., Carolina-Castro, J., y Silveira-Bonilla, M. H. (2020). Más allá del control parental: redefiniendo a la familia digital. *Anis Do SENID*

El uso de Internet entre los distintos integrantes de las familias no es homogéneo. De acuerdo con datos del INEGI (2020) en el caso de México, las poblaciones que hacen mayor uso de internet son los jóvenes de 18 a 24 años (91.2%), seguidos por los del grupo de 12 a 17 (87.8%), mientras que los segmentos correspondientes a las edades de 25 a 34 (86.9%), 35 a 44 (79.3%), 45 a 54 (66.2%) son usuarios de esta tecnología en menor medida. Estos datos permiten visibilizar que las tecnologías digitales, mismas que están asociadas a Internet, tienen significados y usos múltiples entre diferentes segmentos poblacionales, lo que indica que, potencialmente, las diferencias etarias entre padres e hijos son un factor a tomar en cuenta al momento de comprender las tensiones alrededor de los significados de las tecnologías entre los miembros de la familia.

Por otra parte, es necesario enfatizar que hacer mayor uso de Internet no implica comprender en su totalidad el universo de esta tecnología, así como sus riesgos asociados³. De ahí la importancia de que los padres se involucren en la alfabetización digital propia y la de sus hijos⁴ a la vez de comprender las dinámicas que ellos asimilan en el entorno tecnológico.

El presente reporte de resultados describe a continuación el diseño metodológico de la investigación, presenta y analiza los datos obtenidos y ofrece las consideraciones finales en torno al problema planteado.

³ Boyd, D. (2014). *It's complicated: The social lives of networked teens*. Yale University Press.

⁴ Livingstone, S., and Bober, M. (2006). Regulating the Internet at Home: Contrasting the Perspectives of Children and Parents. In D. Buckingham and R. Willett (Eds.), *Digital Generations: Children, Young People, and New Media* (pp. 93-113). Lawrence Erlbaum Associates.

METODOLOGÍA

La investigación se articuló desde una perspectiva cuantitativa que integra dos encuestas dirigidas a las familias con hijos estudiantes de colegios privados de los niveles escolares de primaria, secundaria y preparatoria de México, Colombia y Guatemala. Con el propósito de detallar los impactos de las tecnologías digitales en el entorno parental y familiar a raíz de la pandemia de COVID-19, se diseñaron dos encuestas que llevan por título el nombre de este estudio (Impacto de las tecnologías digitales en la familia durante el confinamiento): uno dirigido a padres y otro a estudiantes.

Encuesta

Ambos formularios fueron elaborados a través de *Google Forms* y distribuidos a través de la red de colegios vinculados a *Konectados A.C.* La cumplimentación de estos fue de forma autoadministrada y autodirigida entre el 14 de junio y el 7 de julio de 2021.

El diseño de los instrumentos comprende 6 dimensiones principales de estudio:

- Acceso a tecnologías digitales; uso de tecnologías digitales;
- Ventajas y desventajas de las tecnologías digitales;
- Ciberseguridad;
- Roles familiares;
- Emociones y expectativas con el regreso a actividades escolares presenciales;

Ambas encuestas exploran las aristas de estudio desde las distintas perspectivas de los miembros de la familia (padres e hijos estudiantes), por lo que el diseño y formulación de cada uno es distinta y se adapta a cada población. La encuesta para alumnos

fue aplicada a alumnos de último grado de primaria, así como a nivel secundaria y preparatoria, quienes son la población adecuada para la aplicación de encuestas en línea. La encuesta para padres fue aplicada a una población más amplia, que comprende padres de familia con hijos en niveles de estudio de primaria, secundaria y preparatoria.

Si bien la muestra no implica una aplicación a nivel primaria, la encuesta para padres es un instrumento que permite un acercamiento indirecto a las dinámicas que se llevan a cabo en dicho nivel educativo. Lo anterior derivado de que el diseño del instrumento de padres contiene un mayor número de ítems para explorar.

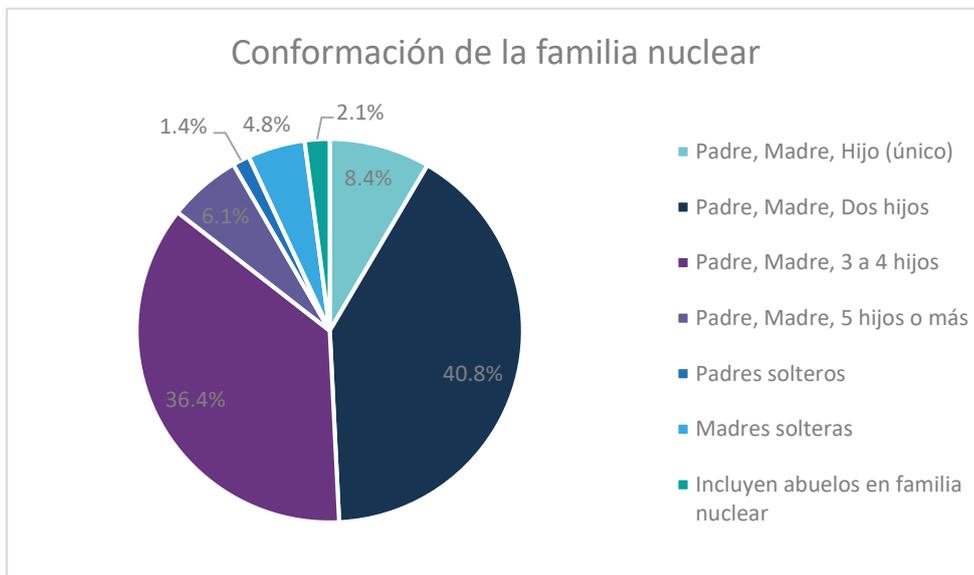
Tomando lo anterior en cuenta el total de participantes en este estudio es de un total de 770 padres y 746 alumnos. Ambas encuestas se realizaron de manera online, lo cual, debido a su naturaleza de aplicación, no se pueden considerar de manera probabilística, es decir, no es posible extrapolar los resultados a la población total. Sin embargo, el contraste de datos entre países y niveles educativos permite asegurar regularidades en la población participante.

RESULTADOS

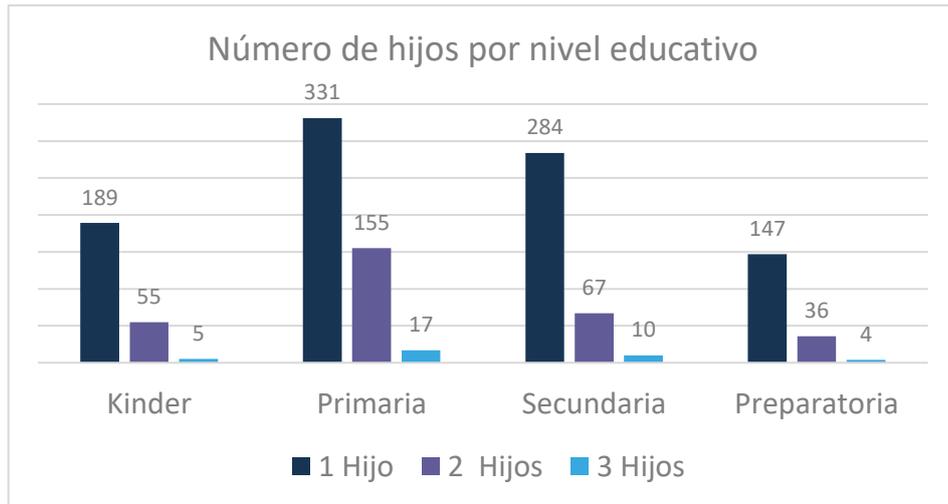
Resultados de Encuesta

Conformación de los hogares

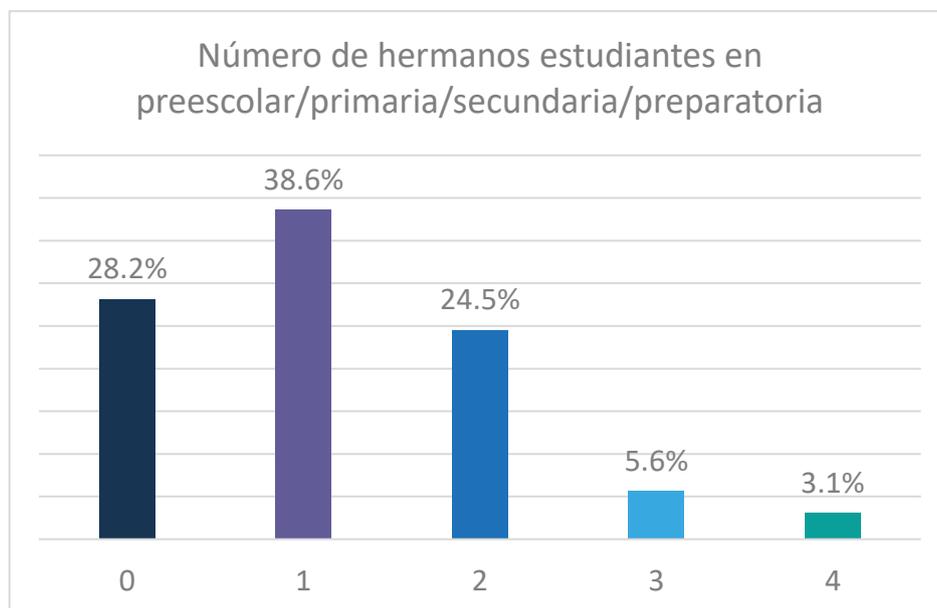
Existe una diversidad de tipos de familias en la muestra. Los tipos de hogar que mayoritariamente fueron encuestados son aquellos que se conforman por madre, padre y 2 hijos (40.8%), seguidos de aquellas familias conformadas por padre, madre y 3 o 4 hijos (36.4%). Además, en los segmentos restantes encontramos una gran variedad de tipos de familias como lo son padres o madres solteros con hijos o aquellas en que incluyen a los abuelos en el núcleo familiar, sin embargo, estos se encuentran representados de forma minoritaria en comparación con los ya mencionados.



Los padres encuestados mencionan que los grados académicos en los cuales se encuentran inscritos sus hijos son, en su mayoría, nivel primaria, seguidos del nivel secundaria. Sin embargo, debido a la diversidad de estructuras de hogar, es posible que una misma familia cuente con hijos estudiando en distintos grados. Aun así, la regularidad de los datos muestra que la tendencia es un promedio de un hijo por nivel educativo.



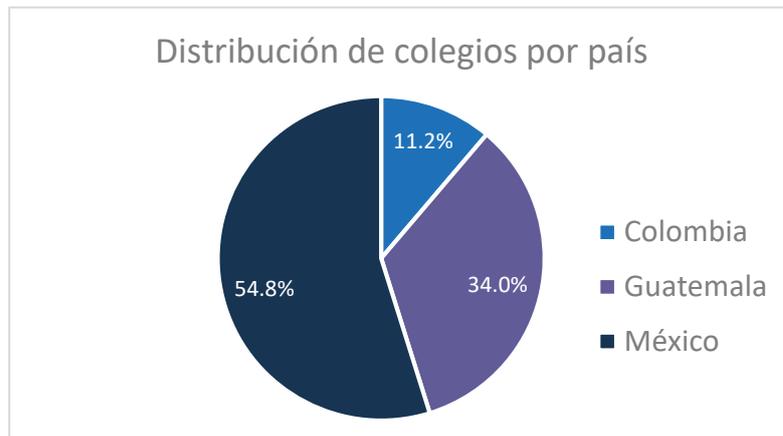
Este dato es corroborado por los estudiantes, ya que en la encuesta la mayoría de ellos (38.6%), menciona tener un solo hermano estudiante, mientras que 28.2% del total no tienen hermanos en preescolar, primaria, secundaria o bachillerato, seguidos del grupo que declaró tener dos hermanos (24.5%) en esta situación educativa.



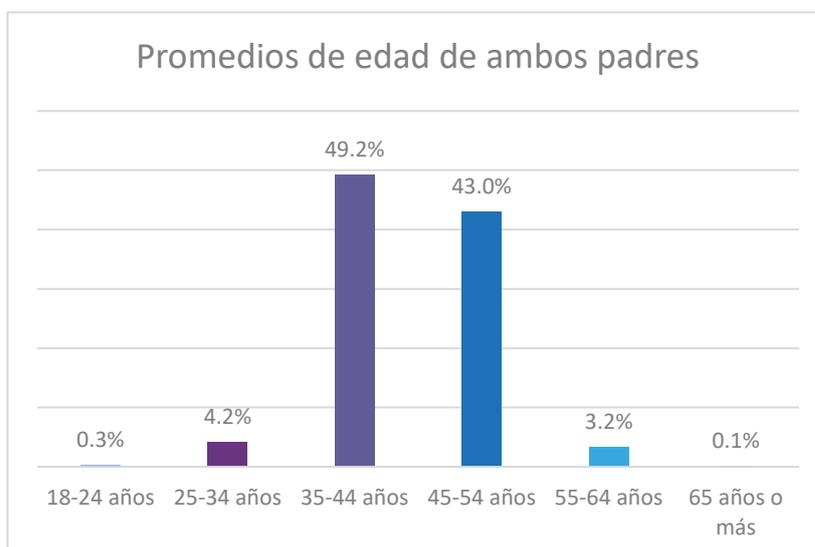
Perfiles de los encuestados

Padres:

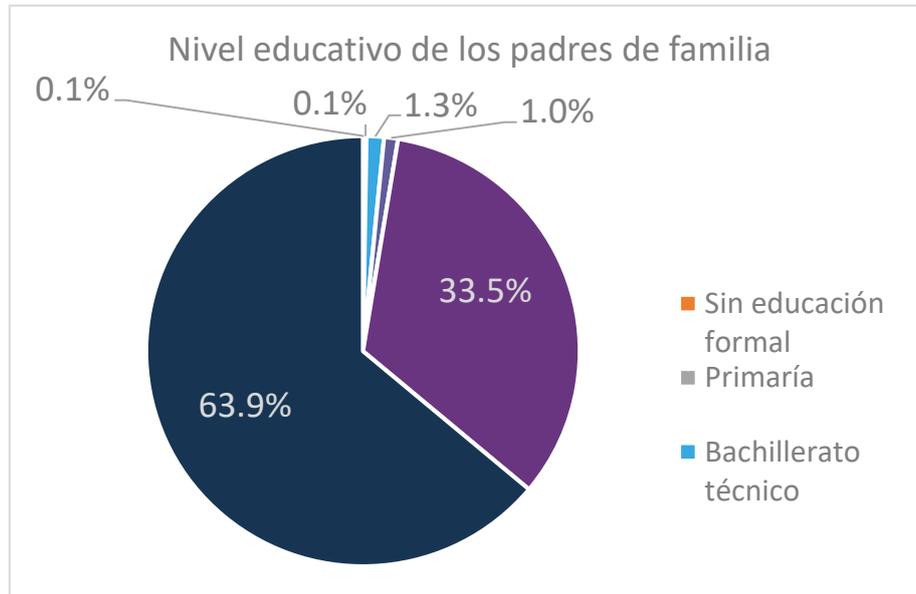
El total de padres de familia fue de un total de 770, de ellos el 54.8 % de México, 34% de Guatemala y 11.2% de Colombia. Asimismo, del total de encuestas cumplimentadas, 80.9% fue por madres de familia, mientras que 18.8% padres y sólo 0.3% por otros miembros que fungen como responsables de los estudiantes dentro del hogar. Esto implica que la información proveniente de los padres está permeada preferentemente por la percepción materna del problema en cuestión, hecho a tomar en cuenta en la interpretación y contraste de los datos obtenidos.



Por otro lado, el promedio de edad de la muestra se encuentra entre los rangos de 35 a 44 años (49.2%) y 45 a 54 años (43%).

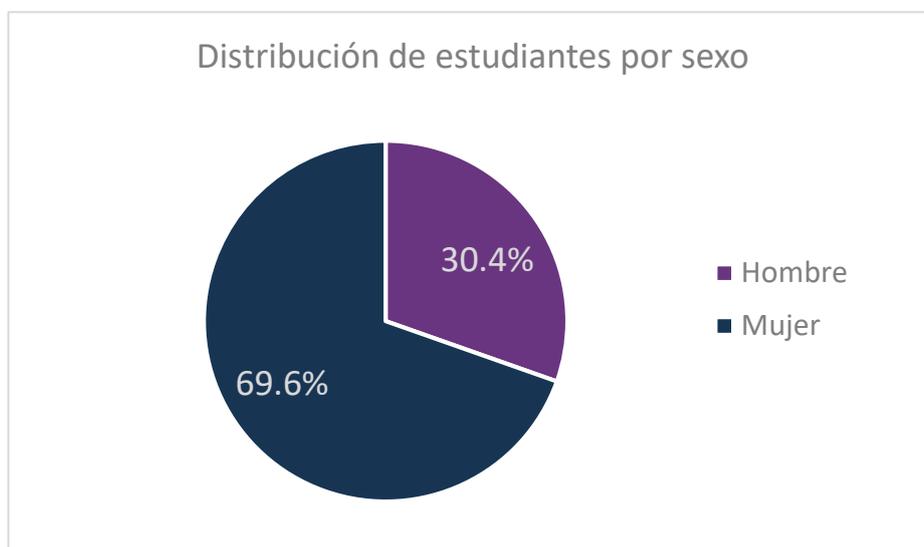


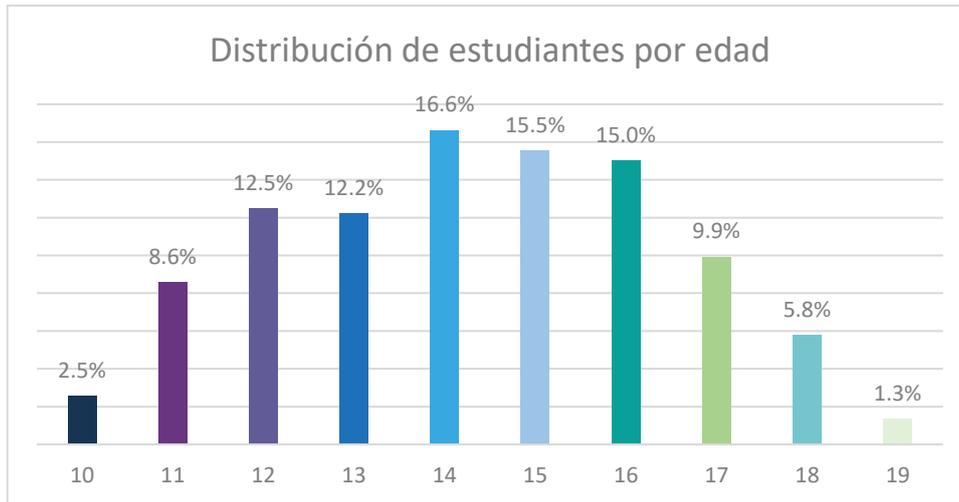
En cuanto a nivel de estudios encontramos una preponderancia de nivel posgrado (63.9%), seguido de nivel licenciatura (33.5%), lo que nos indica un nivel educativo alto de la muestra obtenida.



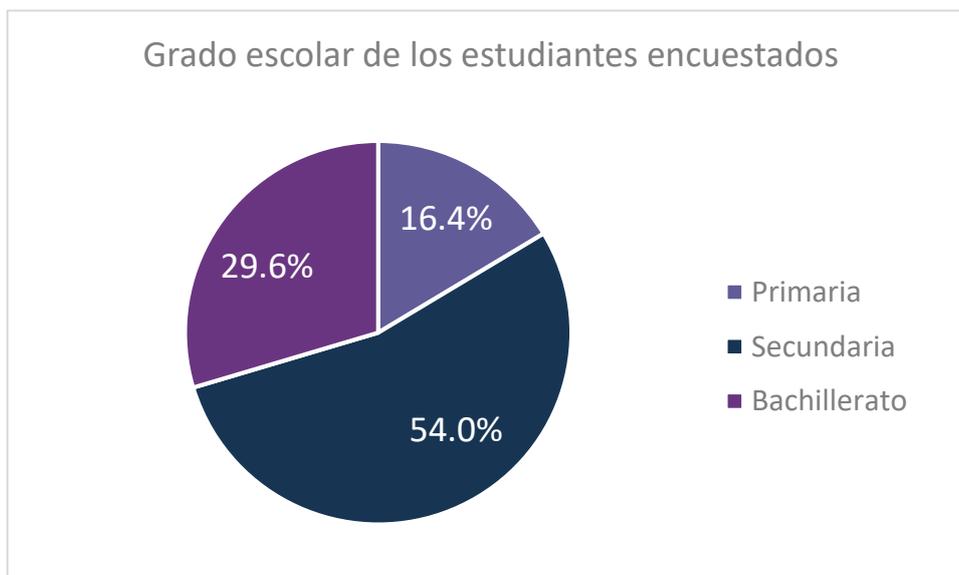
Estudiantes:

El total de estudiantes encuestados fue de 746, de los cuales 230 son de México (30.8%) y 516 de Guatemala (69.2%). De ellos, el 69.6% son mujeres y 30.4% hombres con un promedio de edad de 14.32 años. Al igual que en el caso de la encuesta aplicada a padres, la participación femenina fue mayor a la de los sujetos participantes masculinos.



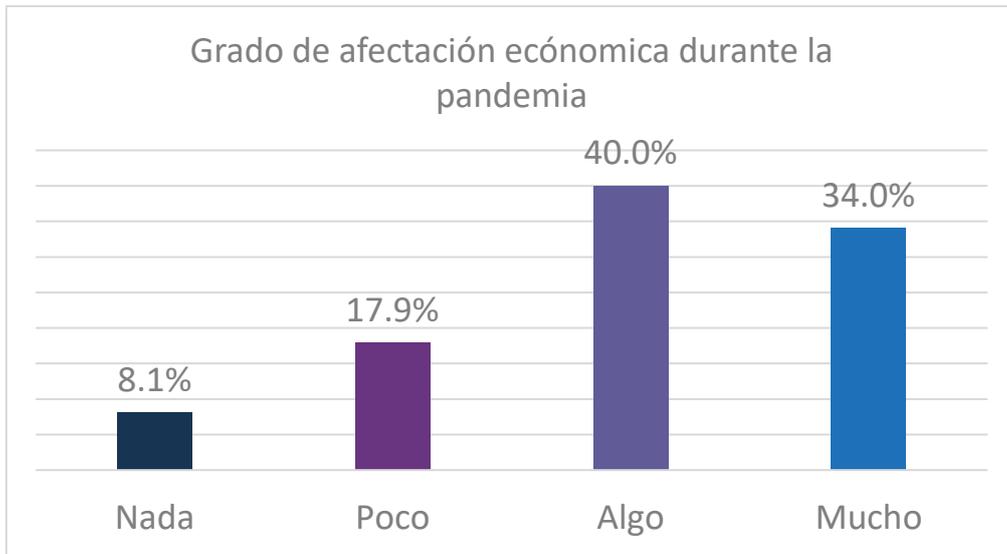


En cuanto a la escolaridad de los participantes más de la mitad (54%) pertenecen a educación secundaria, seguidos de bachillerato (29.6%) y, finalmente, los pertenecientes al último grado de escolaridad primaria (16.4%).

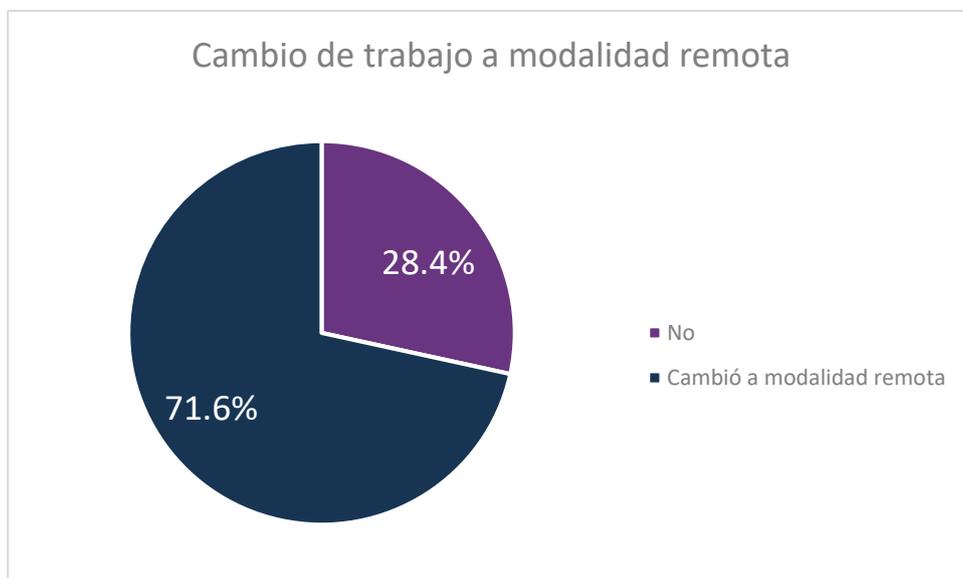


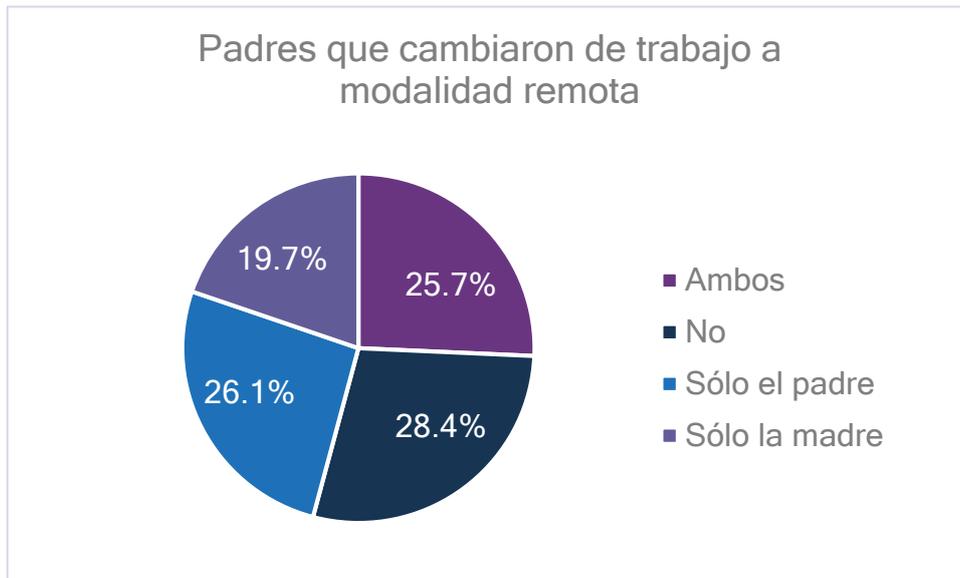
Afectaciones en el hogar

La **afectación económica en los hogares fue significativamente alta durante el confinamiento**. Los padres revelaron que a raíz de la pandemia de COVID-19 han sido afectados en un rango de algo (40%) y mucho (34%) de manera económica a partir de la pandemia. Esto refiere a implicaciones negativas en los ingresos familiares.



Casi tres cuartas partes de los padres cambiaron de modalidad de trabajo, de presencial a remoto. Por tanto, el 71.6% de los padres participó de esta dinámica laboral y en el 25.7% de los casos se trató de ambos padres.

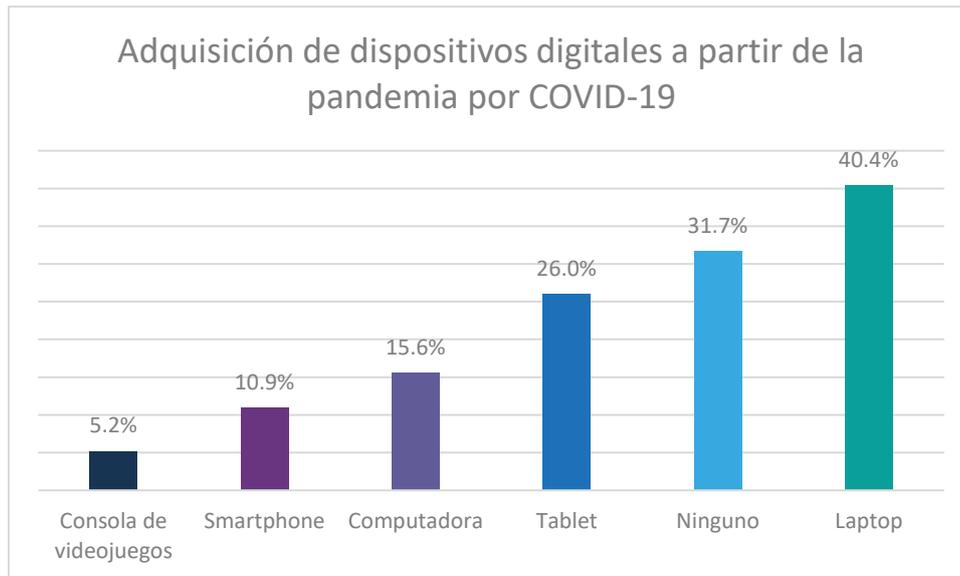




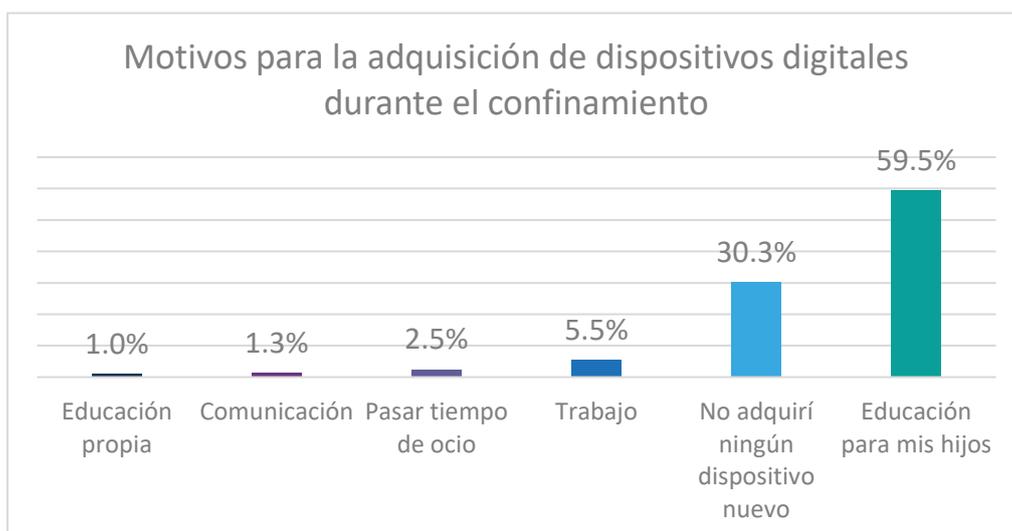
Acceso a tecnologías digitales

Un aspecto vital para comprender las transformaciones de las familias durante el confinamiento es el acceso que tienen a las tecnologías digitales. Esto permite comprender la diversidad de dispositivos con los que cuentan los miembros del hogar. **En la mayoría de los hogares se adquirió, al menos, un dispositivo digital derivado de la pandemia.**

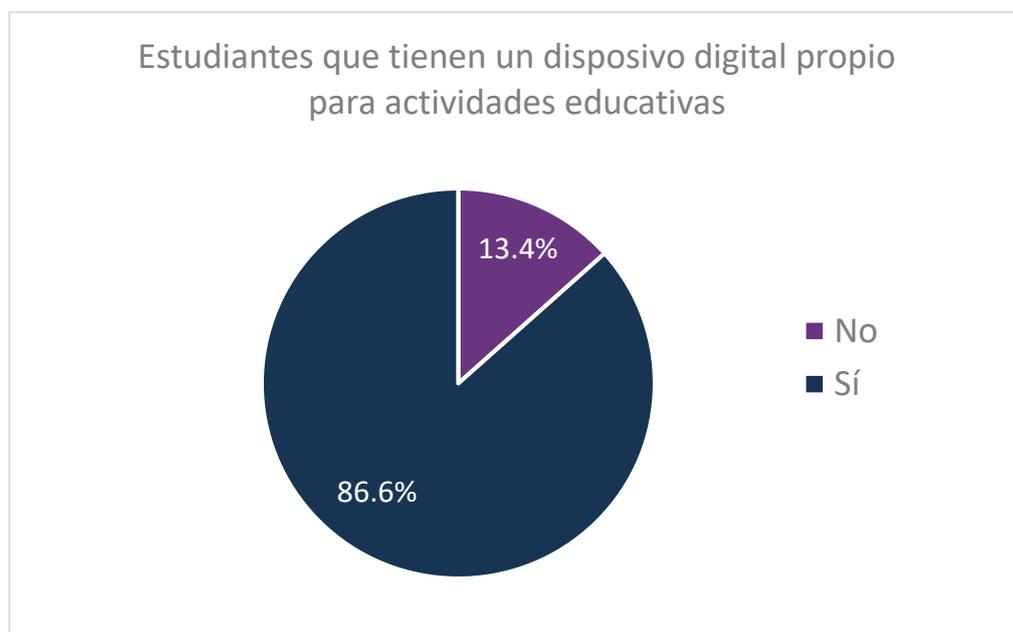
Los padres mencionan que, durante el confinamiento, en el 68.3% de las familias se adquirió al menos un dispositivo digital, siendo las *laptops* (40.4%) las que en mayor medida se obtuvieron, seguidas de las tabletas (26%); estos datos se enlazan con los incrementos en el trabajo desde cas, previamente mencionados. Así mismo, también hubo hogares en los que no tuvieron la necesidad de adquirir un nuevo dispositivo (31.7%).



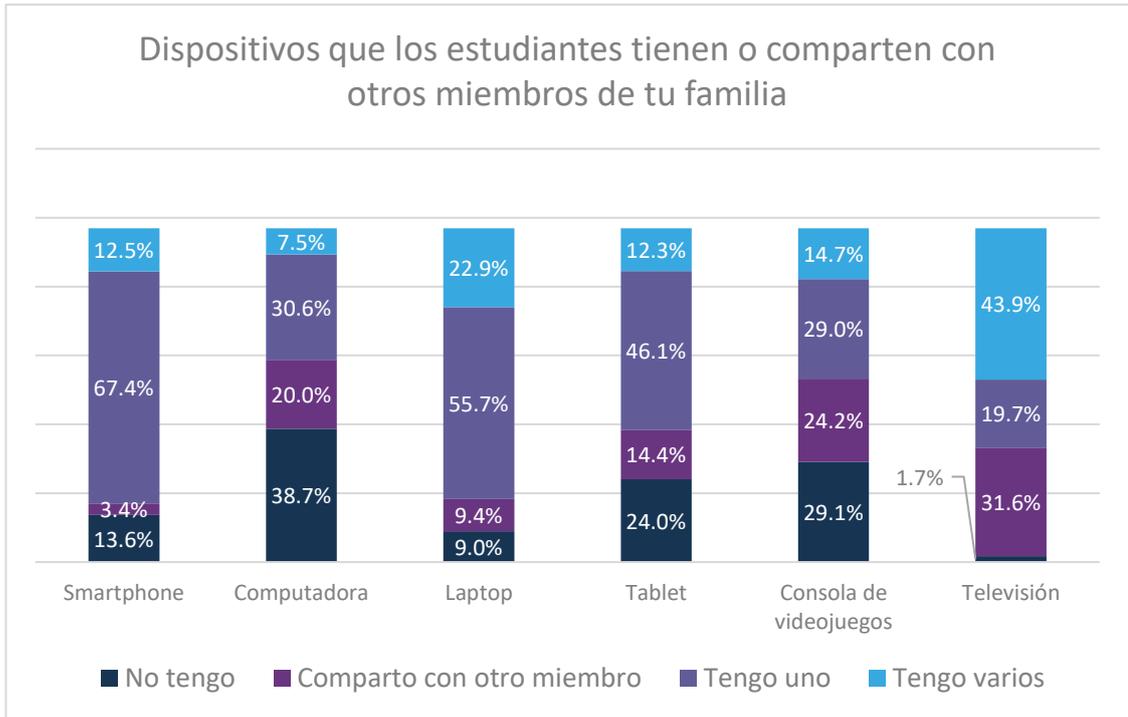
El principal motivo que llevó a padres a comprar un dispositivo digital fue la educación para sus hijos (59.5%), seguido de manera distante por motivos laborales (5.5%). La preocupación por la educación de los hijos se refleja también en el hecho de que la mayoría de los padres (86.6%) respondieron que sus hijos cuentan con un dispositivo digital propio para realizar sus actividades educativas.



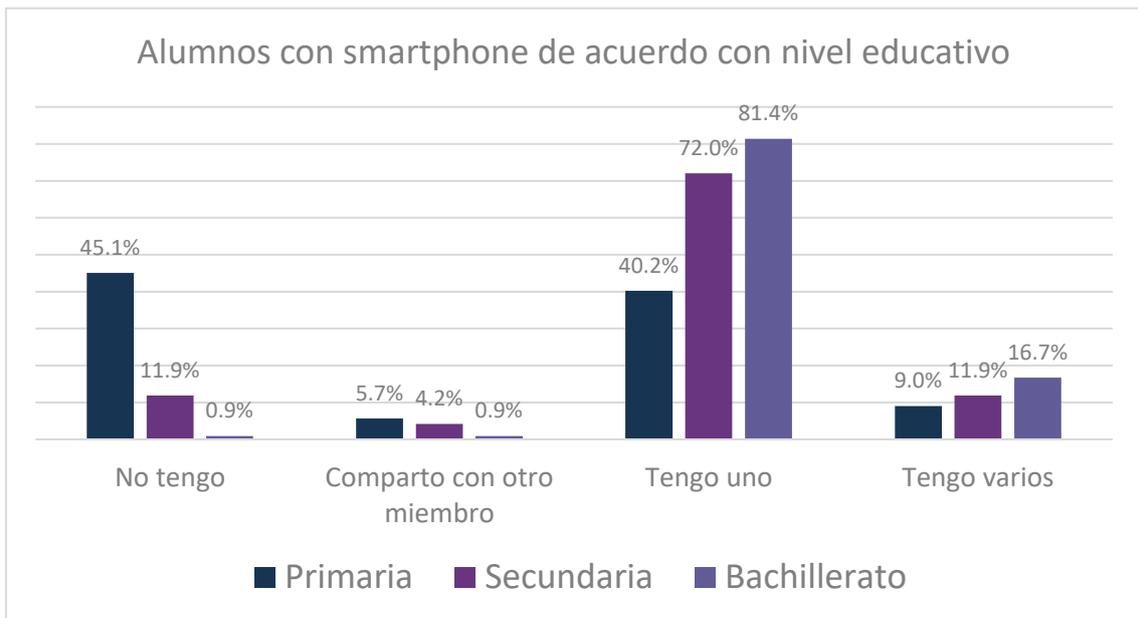
La velocidad de acceso a Internet, un factor decisivo durante el confinamiento. La mayoría de los padres (64.7%) contrataron un paquete de Internet con mayor velocidad para satisfacer la demanda del uso de dispositivos digitales dentro del hogar. Muestra de ello es que, de acuerdo con la encuesta orientada a los estudiantes, sus hijos consideran, mayoritariamente (72.9%), que la velocidad de acceso a Internet es suficiente para sus actividades cotidianas durante el confinamiento.



Las televisiones siguen siendo las tecnologías con más presencia en los hogares, mientras que las laptops y smartphones desplazan a las computadoras de escritorio. Las televisiones son los dispositivos más populares en las familias, sólo el 1.7 % de los estudiantes señaló que no cuenta con ellos. Por otro lado, el menos popular son las computadoras de escritorio, las cuales no se encuentran en los hogares del 39.9% de los casos. En contraste, los smartphones (67.4%) y las laptops (55.7%) son los dispositivos con los que los estudiantes señalan contar con un dispositivo.

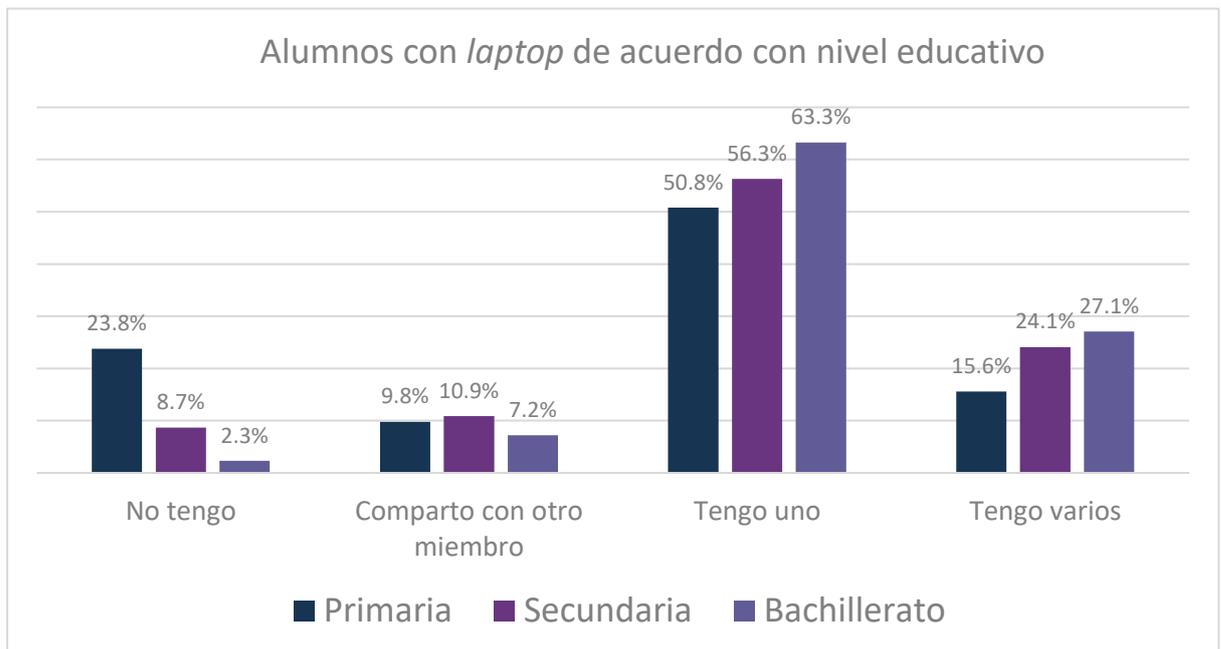


El nivel educativo en el que se encuentran los estudiantes es un factor clave para acceder a los *smartphones*. A nivel bachillerato, sólo el 0.9% señaló no tener uno de estos dispositivos, en contraste con los estudiantes de nivel secundaria con un 11.9%, y primaria 45.1%.



Un caso similar sucede con el acceso a las *laptops*, donde en nivel bachillerato el 2.3% del total señaló no tener uno de estos dispositivos, mientras que en nivel secundaria 8.7% y en primaria 23.8%. Los resultados también muestran que, a mayor nivel educativo, mayor acceso hay a este dispositivo; esto se expone en los valores *tengo uno* y *tengo varios*, lo cuales pueden percibirse dentro de la gráfica como porcentajes que ascienden de acuerdo con el nivel educativo, siendo para nivel primaria un valor menor, para secundaria un valor intermedio, y, por último, logrando un mayor porcentaje en el nivel preparatoria.

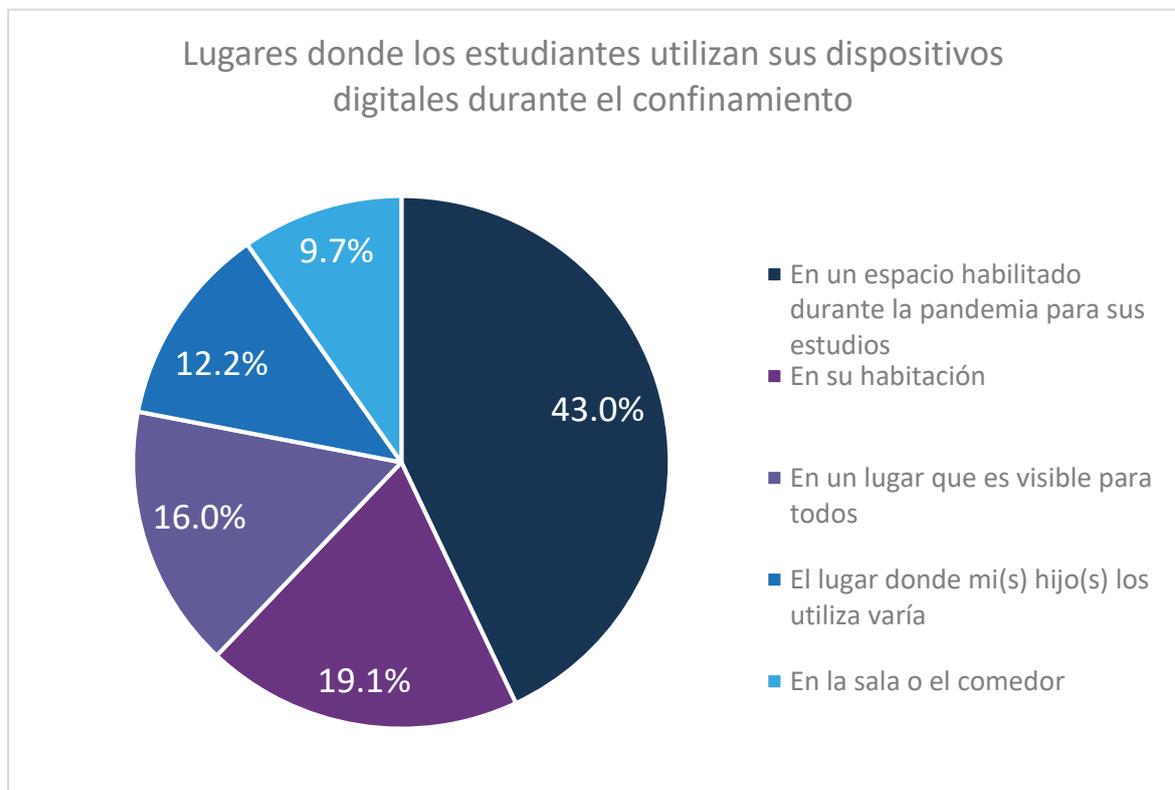
En este sentido, tanto el *smartphone* como la *laptop*, se muestran como equipos de uso mayoritariamente personal, cuya posesión está relacionada directamente con el nivel educativo de los estudiantes.



Uso de las tecnologías

Si bien el acceso a dispositivos muestra el grado de adopción de las tecnologías digitales en el hogar, es necesario señalar que los usos de los miembros de la familia pueden ser diversos. Por este motivo, se muestran a continuación los rasgos más relevantes de su uso.

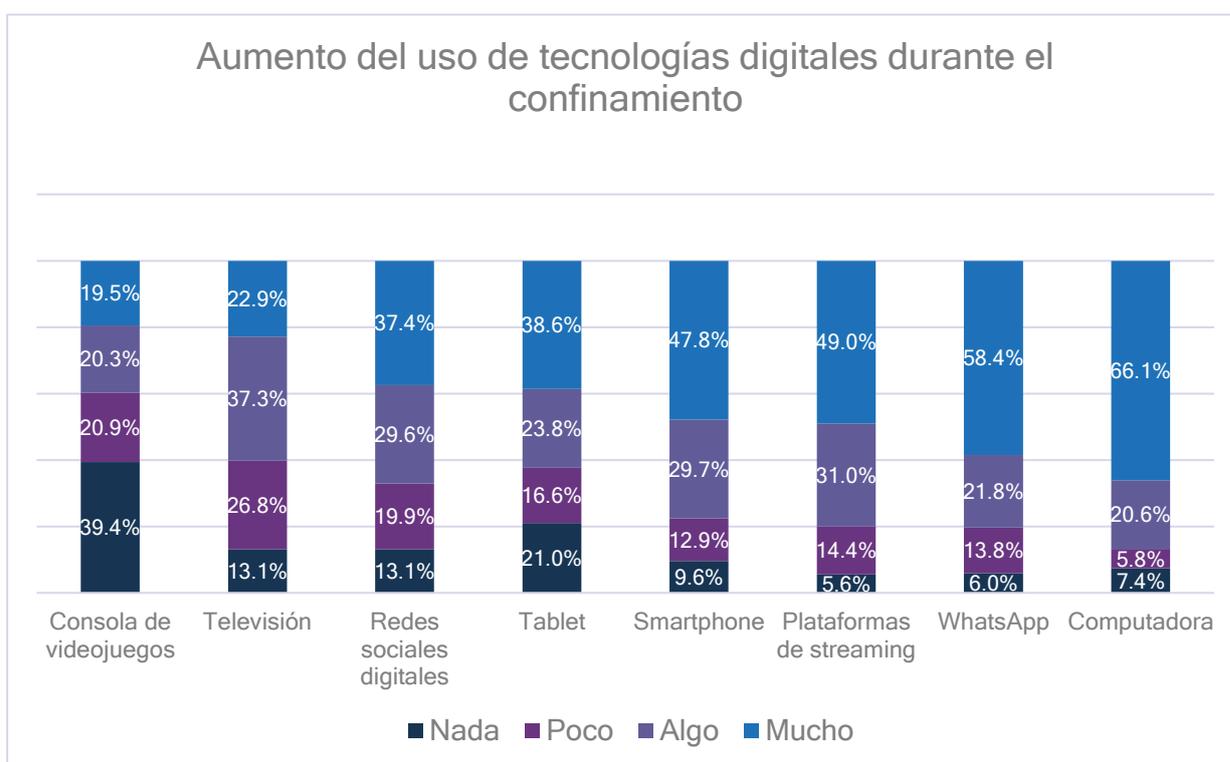
El confinamiento trajo consigo la adaptación del espacio doméstico, sobre todo la habilitación de lugares destinados al estudio. De acuerdo con sus padres, el principal lugar de la casa donde los estudiantes hacen uso de sus dispositivos digitales es el habilitado expresamente durante la pandemia para sus estudios (43%), seguido de la habitación del niño o joven (19.1%). Esto muestra que, a raíz del confinamiento, hubo una preocupación por la creación de zonas adecuadas para el estudio y la realización de las tareas escolares.



Las computadoras fueron los dispositivos que más aumentaron su uso dentro de los hogares. Diversos estudios han mostrado el aumento en el uso de

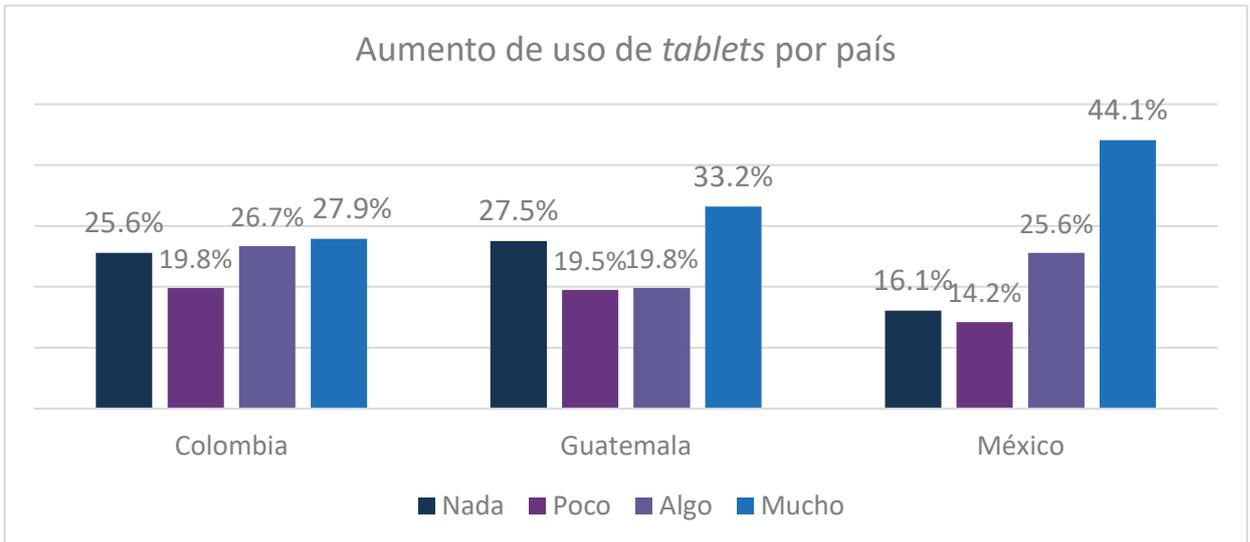
pantallas y servicios de mensajería instantánea como *WhatsApp* y redes sociales digitales durante el confinamiento⁵. En el caso particular, de acuerdo con los datos señalados por los padres, las tecnologías que más incrementaron su uso en la familia fueron las computadoras, donde en una escala de *nada* a *mucho*, el 66.1% se encuentra en el rango más alto. Asimismo, *WhatsApp* presenta un aumento de 58.4% en el mismo nivel, seguidos de los *smartphones* (tecnología asociada a este último servicio de mensajería) con 47.8% en el rango de *mucho*.

Las consolas de videojuegos fueron los dispositivos que menos aumentaron su uso en el confinamiento con un 39.4% en el rango de *nada* y las *tablet* para las que 21% del total de estudiantes señalaron una respuesta igual a la anterior. Este hallazgo muestra que el incremento en uso de las tecnologías en el hogar es debido a la educación en línea en el caso de los estudiantes, y no a las actividades de ocio.

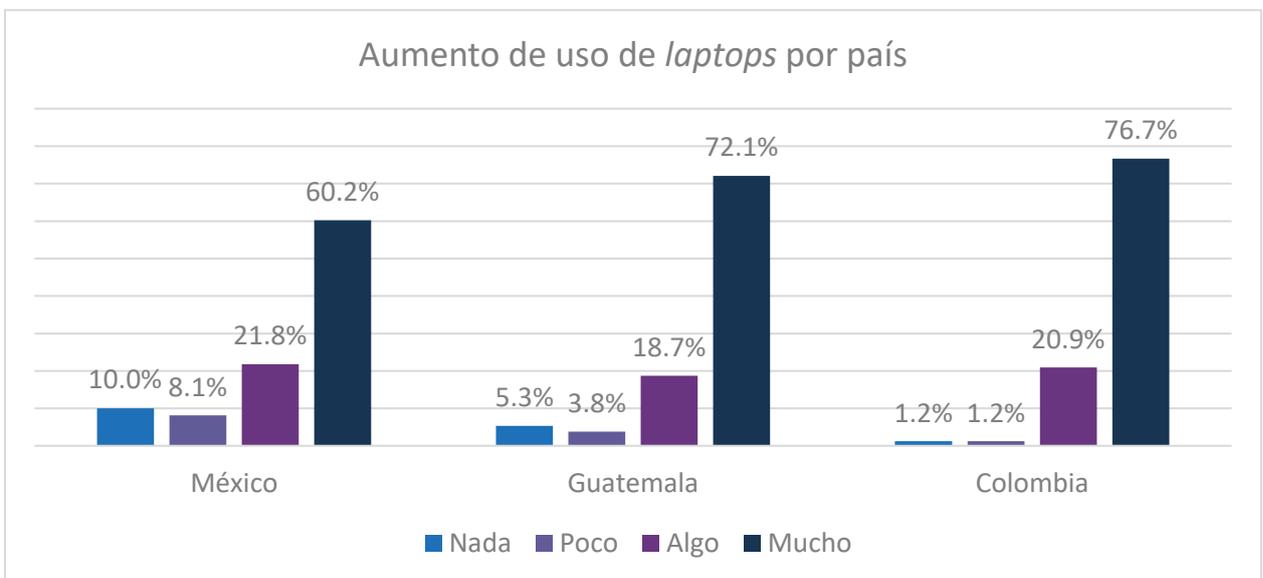


⁵ Deslandes, S. F., y Coutinho, T. (2020). The intensive use of the internet by children and adolescents in the context of COVID-19 and the risks for self-inflicted violence. *Ciencia e saude Coletiva* Cepal, N. U. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales.

Cabe decir que, de manera comparativa, existe una diferencia notoria en el aumento en el uso de las *tablets* por país. En México, el 44.1% del total de padres mexicanos aumentó su uso en el rango de mucho, mientras que en el caso de Guatemala es de 33.2% y en Colombia de 27.9%.



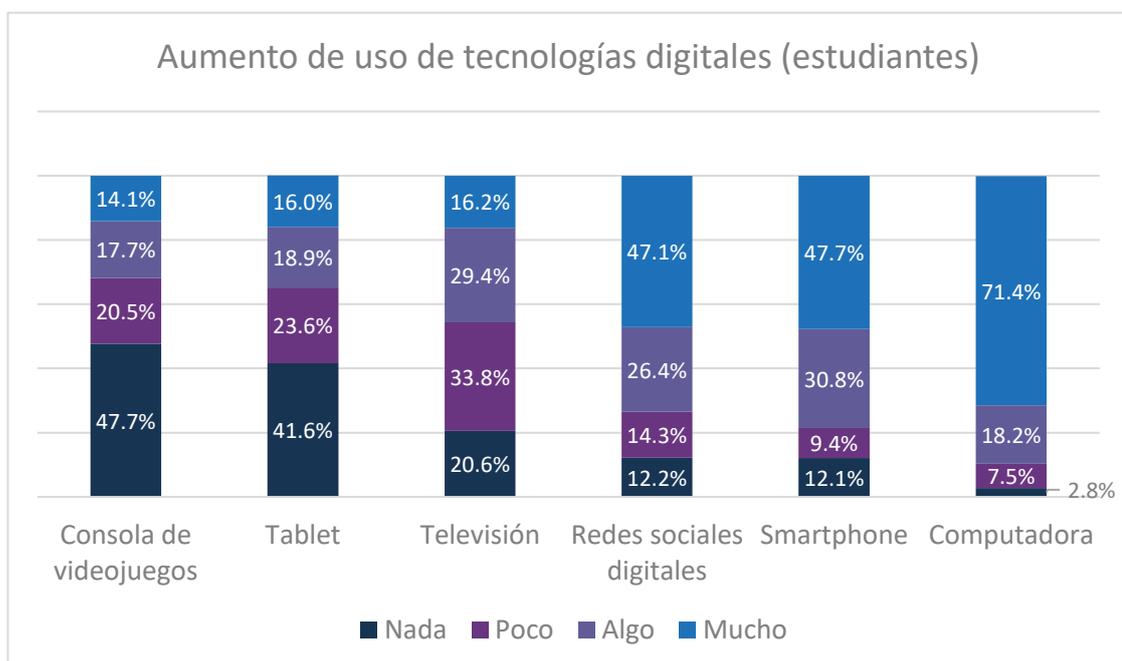
El mismo caso se presenta con respecto al uso de *laptops*, donde en Colombia se presentó el mayor aumento en el uso de estos dispositivos con un total de 76.7% en el rango de mucho, mientras que en el caso de Guatemala es de 72.1% y en México de 60.2%.



Los estudiantes consideran que los dispositivos que más aumentaron su uso fueron las computadoras. Por su parte, los estudiantes concuerdan con los datos proporcionados con los padres de familia: las computadoras son también los dispositivos digitales que mayor aumento en su uso se presentó en el confinamiento, pues el 71.4% de los respondientes señalaron que el incremento de su permanencia frente a estas es el más alto en la escala presentada. Asimismo, hay un aumento del uso de *smartphone* en 47.7% y 47.1% en redes sociales digitales.

A pesar del gran tabú del tiempo de confinamiento como espacio de ocio, las consolas fueron para los estudiantes los dispositivos que menos aumentaron su uso en su cotidianidad. De igual manera que los padres, los estudiantes señalan que las tecnologías que menos incrementaron su uso son las consolas de videojuegos (47.7 % en el rango de nada) y las *tablet* (41.6% en el rango de nada).

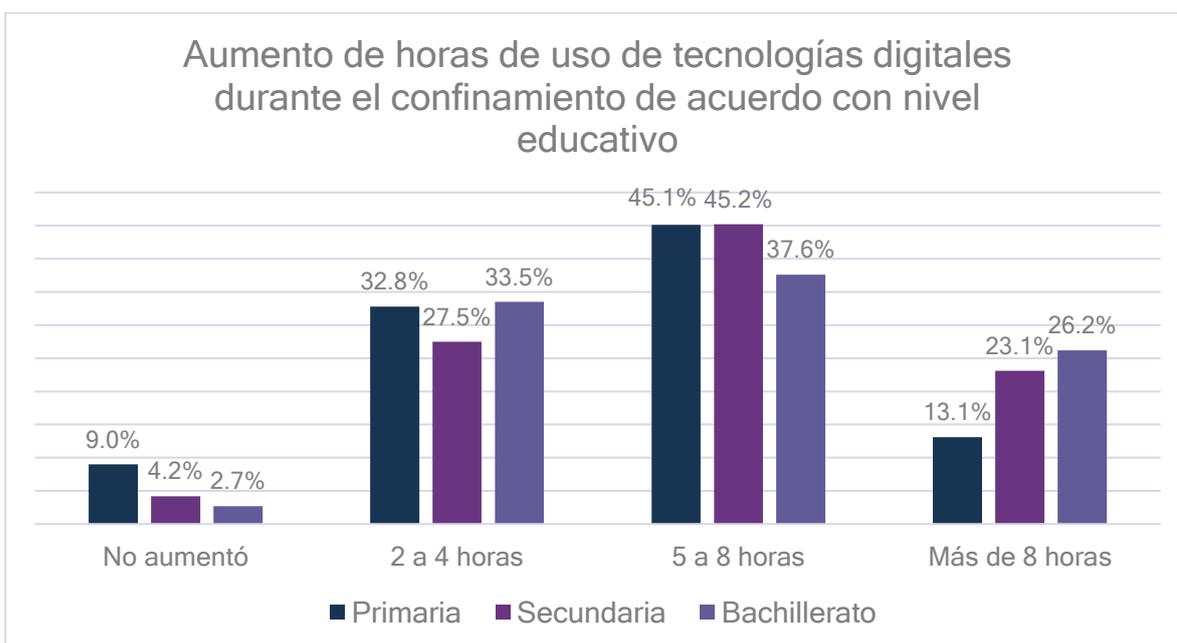
La comparación entre estas dos perspectivas de la familia refuerza el supuesto de que el aumento en el uso de las tecnologías en la pandemia responde a finalidades similares, sobre todo a las productivas o escolares como en el uso de las computadoras y en menor proporción aquellas relacionadas con el tiempo de ocio.

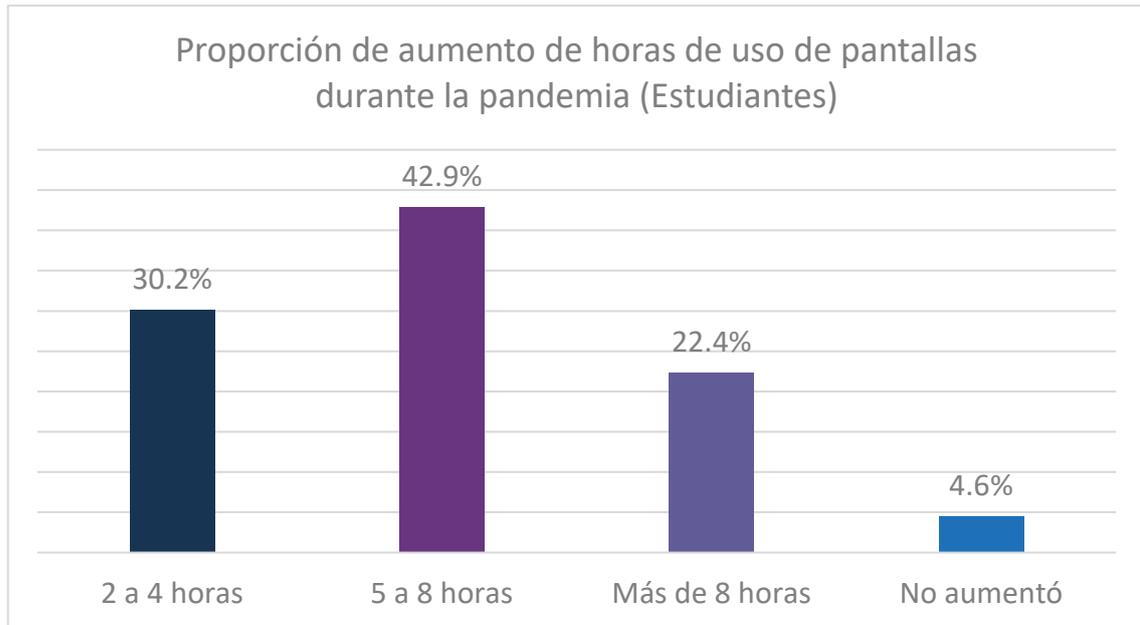


De los dispositivos mencionados, hay un aumento de más de 5 horas al día, adicional al tiempo que previamente se consumía por parte de los jóvenes y niños frente a las pantallas. Desde la perspectiva de los estudiantes, el aumento de tiempo que permanecen frente a pantallas durante el confinamiento fue de un promedio de 5 a 8 horas (42.9%), seguido del segmento de 2 a 4 horas (30.2%).

Sin embargo, existe una relación fuerte entre el nivel educativo y el aumento de horas frente a las pantallas, puesto que, mientras que en nivel primaria y secundaria hay porcentajes similares en el rango de 5 a 8 horas (45.1% y 45.2%, respectivamente), en el caso de bachillerato la proporción es de 37.6% de los estudiantes encuestados. Asimismo, en este último nivel para el rango de más de 8 horas el porcentaje asciende a los 26.2%, seguido de secundaria (23.1%) y en primaria de sólo el 13.1% de los casos.

Son los estudiantes de bachillerato los que aumentaron más su tiempo frente pantallas durante el confinamiento, adicional al tiempo que ya venían consumiendo. Mientras que el promedio de aumento de uso de tecnologías digitales se encuentra entre 5 y 8 horas, aun así, en nivel bachillerato y secundaria notamos una amplia proporción de casos por encima de las 8 horas de uso de pantallas.



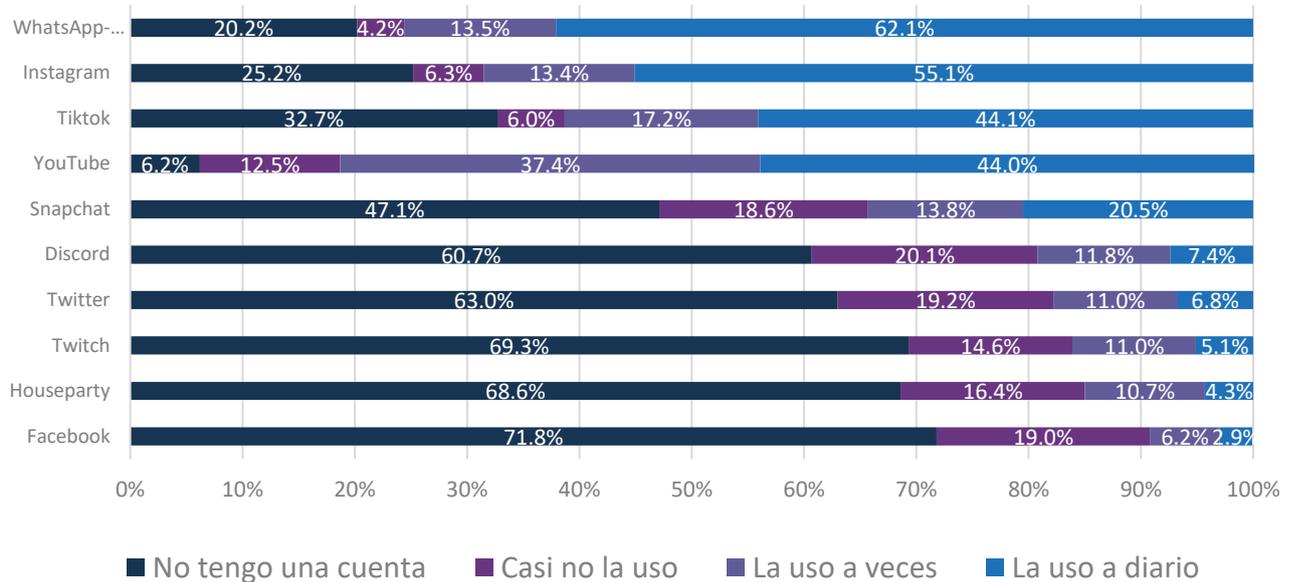


Redes sociales

Las redes sociales digitales son de las principales plataformas a las que se accede desde los *smartphones*. De estas existe una amplia diversidad de tipos y formas. Para los estudiantes encuestados los servicios de mensajería instantánea, como *WhatsApp* y *Telegram*, son los que más usan en su día a día, seguido de *Instagram* (55.1%), mientras que en tercer lugar encontramos *TikTok* (44.10%) y en cuarto lugar *YouTube* (44.0%). Esto nos indica que los jóvenes y niños prefieren plataformas sociales orientadas a contenidos visuales.

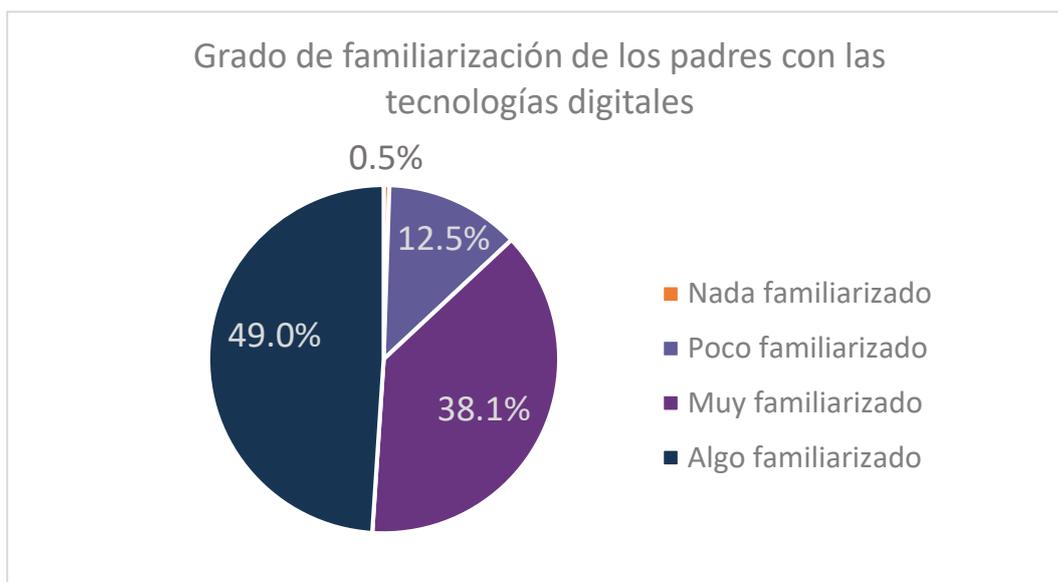
En contraste con ello, la menos utilizada en el día a día es *Facebook* (2.9%) y, de hecho, el 71.8% de los participantes mencionó no tener una cuenta, lo cual muestra cómo esta plataforma ya no se encuentra en tendencia dentro de la población juvenil. En el siguiente gráfico se observan las tendencias en el uso de estas y otras redes sociales digitales de manera comparativa.

Uso de las principales redes sociales digitales por los estudiantes



Habilidades digitales

Los miembros de las familias muestran diversas percepciones en cuanto a las habilidades digitales. De acuerdo con los padres encuestados, su grado de familiaridad con las tecnologías digitales es alto, puesto que, en una escala de 1 al 4 (donde 1 es nada familiarizado y 4 muy familiarizado), el 49% de los respondientes señaló estar en el nivel 3, mientras que sólo el .5% de la muestra mencionó estar en el nivel 1. Por tanto, la percepción en general es de mucha familiarización con el uso de las tecnologías, si se toma también en cuenta que el 38% de los padres encuestados considera tener una alta familiaridad.

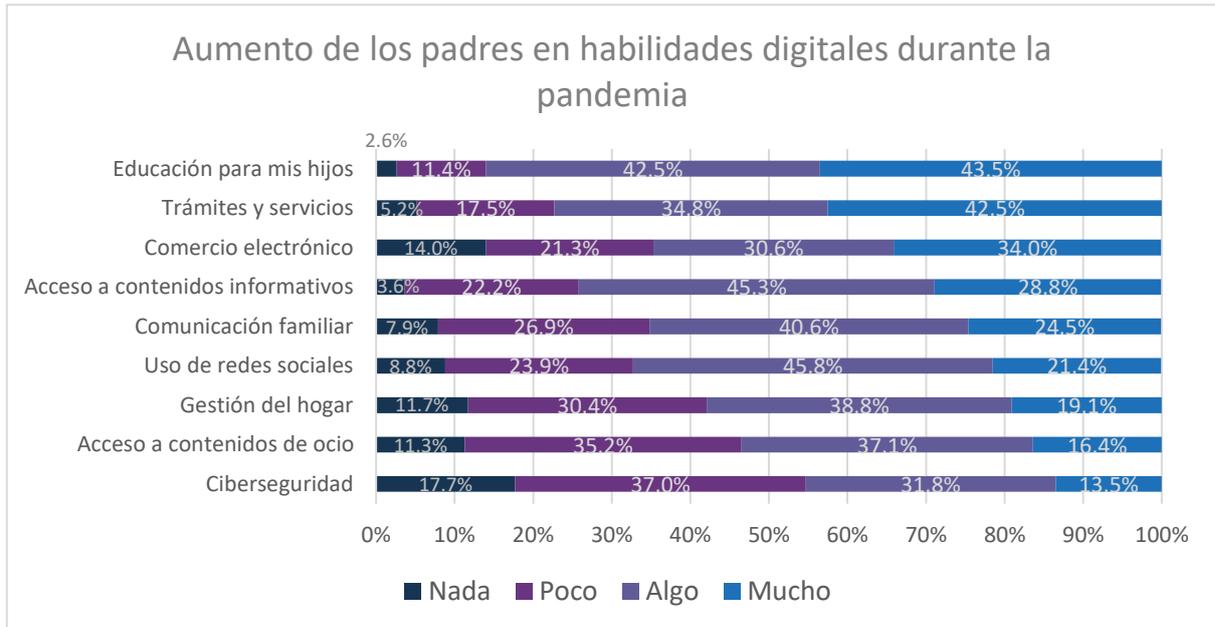


Las competencias digitales que mayor aumento tuvieron los padres son las relacionadas con la educación de sus hijos. Si bien los padres se consideran familiarizados con las tecnologías digitales entre un nivel medio alto y alto, durante la pandemia algunas habilidades fueron mayormente reforzadas, sobre todo las correspondientes a la educación para los hijos. En este aspecto el 43.5% señalaron que sus competencias aumentaron *mucho*. De igual manera en trámites y servicios el 42.5% seleccionó la misma opción. Asimismo, seguido en proporción de las dos anteriores categorías, en acceso a contenidos informativos hubo un aumento de 28.8% en el rango de *mucho* y 45.3% en el de *algo*.

Sin embargo, la ciberseguridad es una competencia pendiente para mejorar.

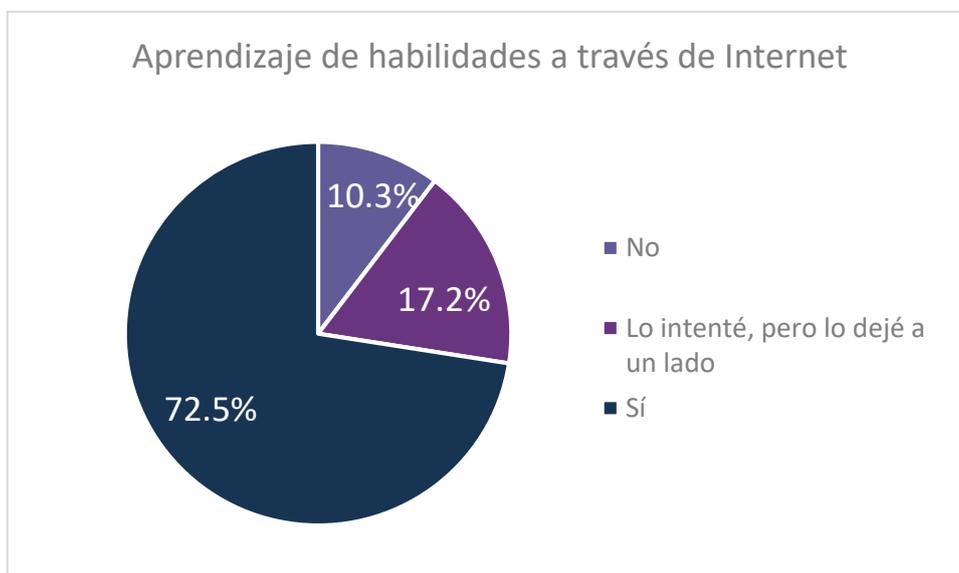
En contraste, las habilidades digitales que encontramos se mejoraron en menor medida durante la pandemia son, en primer lugar, las relacionadas a ciberseguridad, donde el 17.7% mencionó que no mejoraron en *nada* y el 37% poco. En segundo lugar, encontramos el acceso a contenidos de ocio, ítem para el cual 35.2% señalaron la opción de *poco* y 11.3% la de *nada*.

Finalmente, en el siguiente gráfico podemos observar el aumento en la mejora de habilidades digitales en otros rubros.

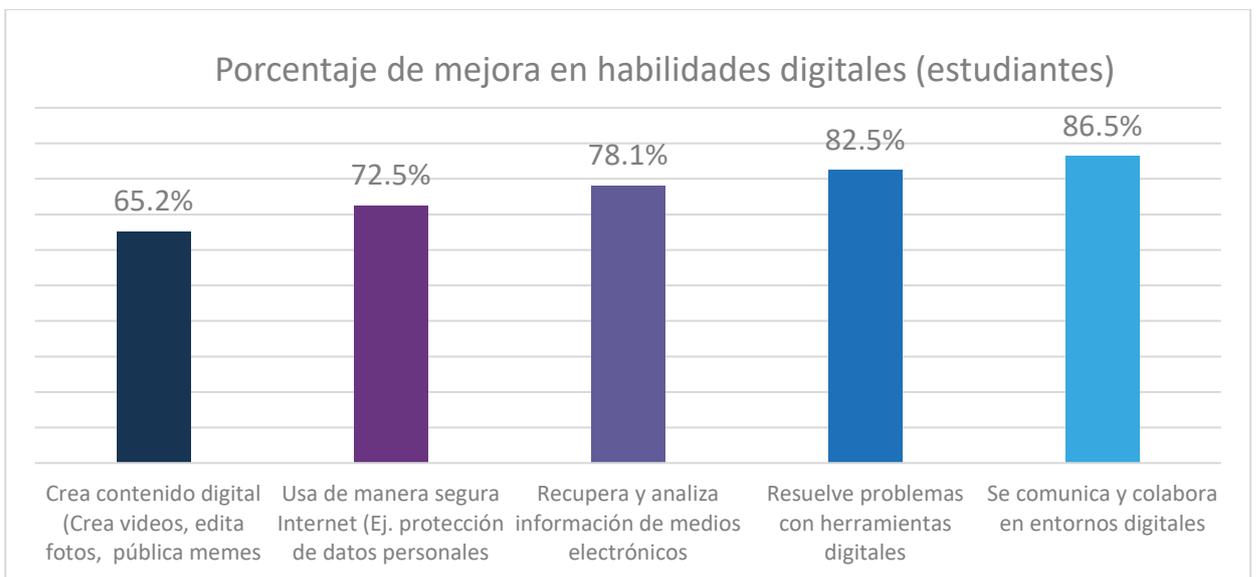


Los padres consideran que sus hijos mejoraron drásticamente sus habilidades de comunicación y colaboración en entornos digitales durante el confinamiento. Ahora bien, en cuanto a la adquisición de habilidades digitales de los estudiantes sus padres señalan una mejora significativa en todos los rubros presentados. Siendo el más alto el de la comunicación y colaboración en entornos digitales con un 86.5%, seguido de la resolución de problemas con herramientas digitales en el 82.5% de los casos.

La mayoría de los estudiantes, a su vez, corroboran que a través de Internet han aprendido alguna habilidad nueva a través de Internet (72.5%).



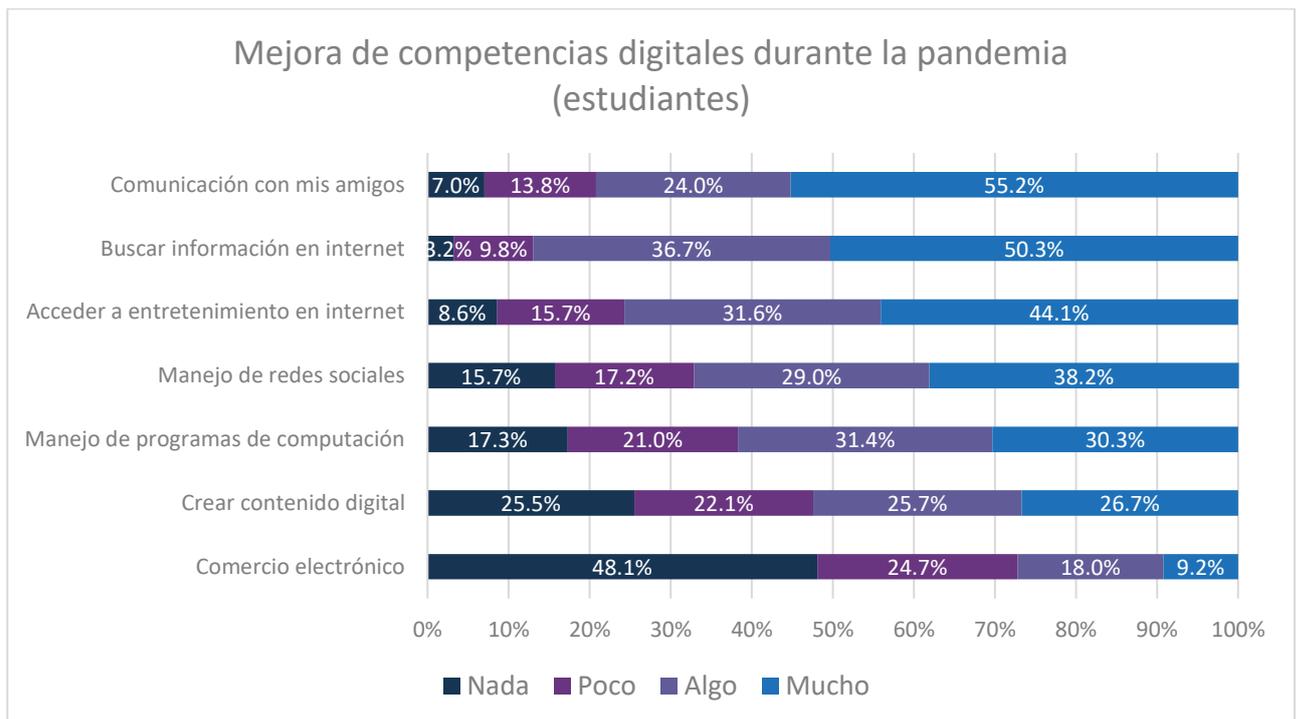
La creación de contenido se ha convertido en un objetivo por cumplir. A pesar de que una gran cantidad de estudiantes lograron nuevos aprendizajes, el área en las que se encontró una menor adquisición de habilidades digitales es en la creación de contenido digital, donde el 65.2% de los padres encuestados señaló que sus hijos adquirieron competencias relacionadas a ello durante el confinamiento.



Ahora bien, desde la perspectiva de los estudiantes, estos consideran que sus habilidades digitales mejoraron en gran medida. Con excepción del comercio electrónico donde el 48.1% señaló no haber mejorado en ello durante la pandemia, sin embargo, esto es razonable debido a la edad de los participantes.

Las habilidades que fueron más reforzadas son la comunicación con los amigos donde el 55.2% de los estudiantes consideran que mejoraron mucho. De igual manera notamos que la búsqueda de información en Internet sigue en proporción a lo anterior, pues el 50.3% de ellos y ellas consideran una notable mejoría.

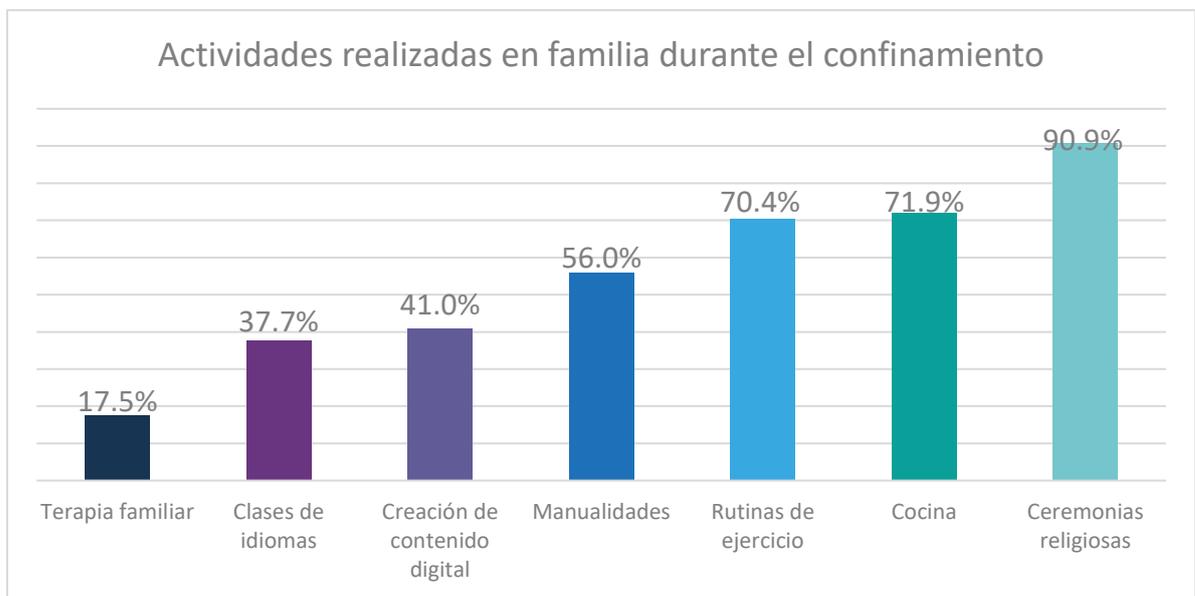
Los estudiantes se familiarizan más con las tecnologías digitales, pero hacen falta competencias para su apropiación. Las habilidades digitales que requieren una mayor apropiación son el manejo de software computacional y la creación de contenido digital, las cuales presentan los más bajos porcentajes en mejoría.



Prácticas familiares en el confinamiento

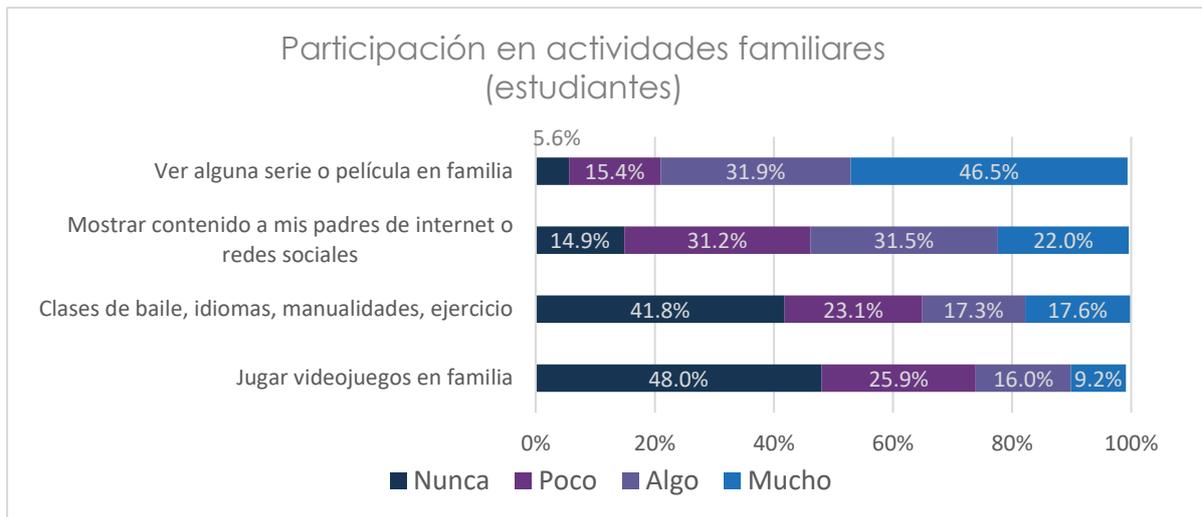
Si bien el distanciamiento social durante la pandemia limita la movilidad de las personas, al interior de la familia es posible que se refuercen lazos o surjan nuevas prácticas, ya sea relacionadas con el ocio o con la adquisición de nuevos aprendizajes. Por ello, las encuestas indagaron en cuáles prácticas son las que tienen mayor importancia en el seno familiar.

La religiosidad se reforzó drásticamente en las familias durante el confinamiento. De acuerdo con los datos obtenidos, el 90.9% de los padres señaló que durante el confinamiento han participado en ceremonias religiosas. Seguido de ello, la actividad que también ocupó un lugar central en la convivencia familiar es la cocina, pues el 71.9% señaló realizarla. En tercer lugar, encontramos las rutinas de ejercicio, con un total del 70.4% de padres que mencionó haberlas ejecutado en conjunto a los miembros de la familia.

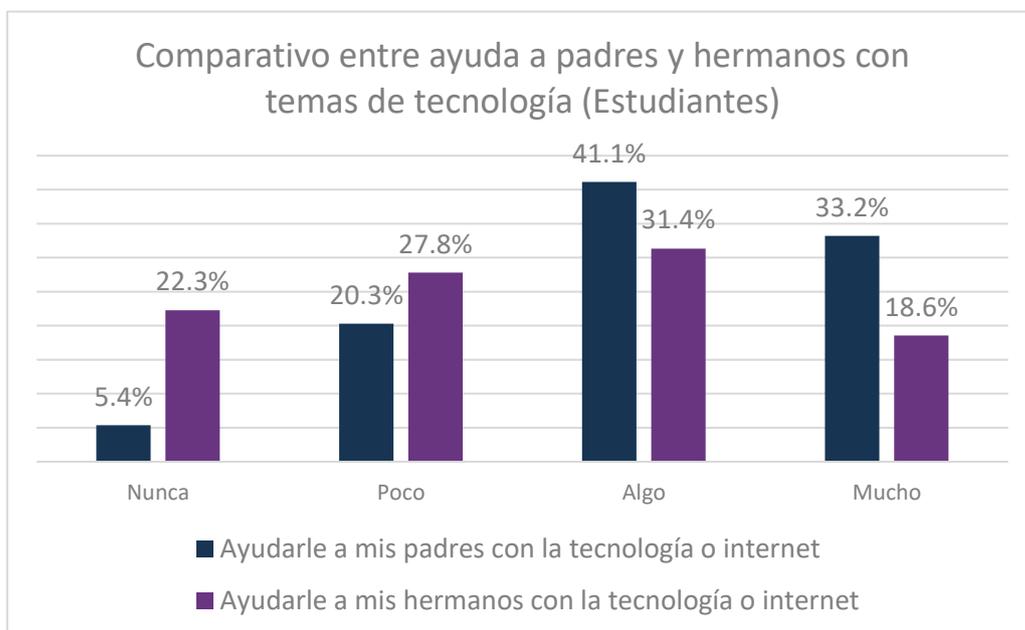


Las actividades lúdicas y de ejercicio no tuvieron un lugar central en las actividades en familia, sin embargo, la televisión se convirtió en el centro de convivencia familiar. Ahora bien, acentuando con los datos obtenidos de los estudiantes participantes, es posible notar que la práctica más frecuente realizada en familia fue la de ver películas o series; seguido de ello, la de mostrar contenido a sus padres por Internet o redes sociales digitales.

Sin embargo, en contraste con lo mencionado por los padres, ellos y ellas consideran que las actividades recreativas como el baile, idiomas, manualidades o el ejercicio no formaron parte de la convivencia familiar, pues el 41.8% mencionó nunca realizar alguna de estas durante el confinamiento y el 23.1% haberlo realizado poco.

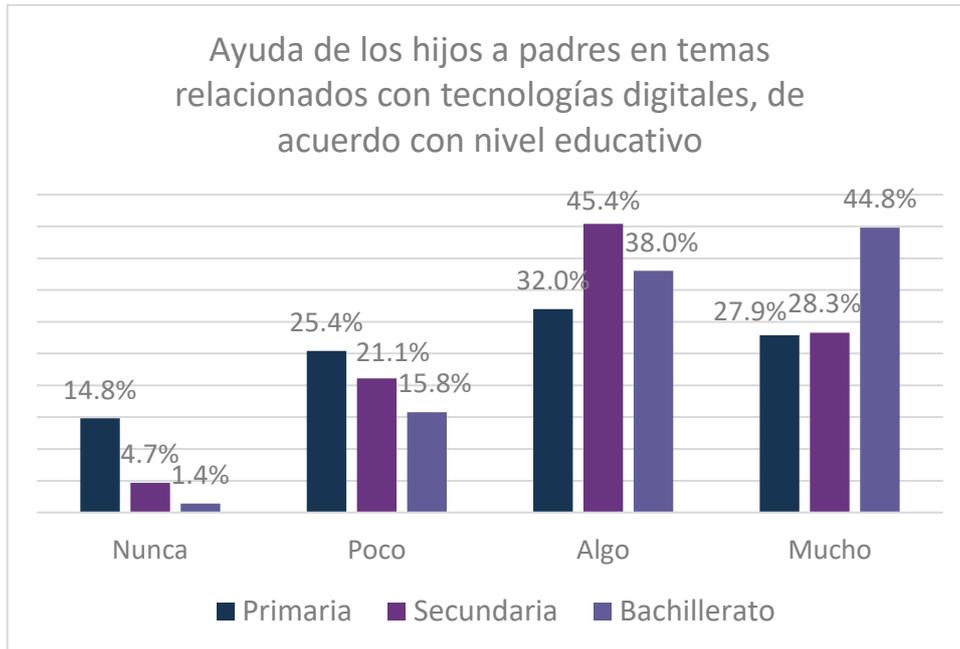


Los estudiantes enseñan a sus padres el uso de las tecnologías digitales. Los estudiantes encuestados señalaron que, de manera muy frecuente (33.2% mencionaron que *mucho* y 41.13% que *algo*) ayudaron a sus padres con cuestiones relacionadas con Internet o la tecnología. Incluso, estos índices son mayores en relación con la ayuda que fue brindada a sus hermanos (en caso de tenerlos) en los mismos aspectos, pues el 22.27% señaló no haberlo realizado.

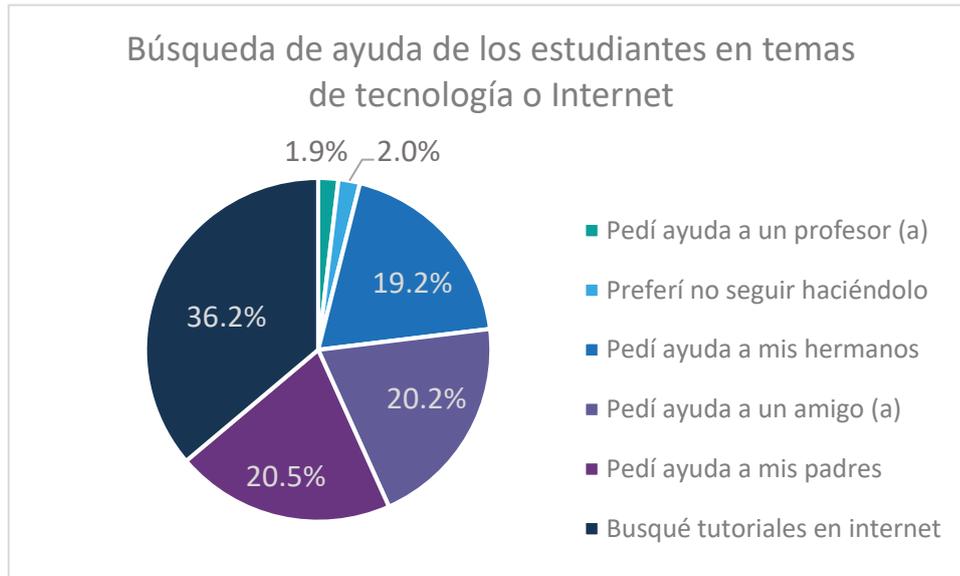


De acuerdo con los datos obtenidos, no existe una relación entre nivel educativo o edad con la ayuda brindada entre hermanos, lo que sugiere que la ayuda entre hermanos se da de manera bidireccional. Sin embargo, en el caso de ayuda de hijos a padres podemos notar que, a mayor nivel

educativo, así también lo es la frecuencia de ayuda brindada en temas de tecnología e internet durante el confinamiento.



Los estudiantes prefieren seguir tutoriales en Internet, antes que pedir ayuda a sus padres en temas de tecnología. Los estudiantes señalaron que, durante el tiempo de confinamiento, ante alguna dificultad en alguna actividad referentes a las tecnologías digitales o Internet buscaron, principalmente, ayuda de tutoriales en Internet (36.2%). Seguido a ello, pero con una diferencia proporcional considerable, pidieron ayuda a sus padres (20.5%), ayuda a un amigo (20.2%) y a un hermano (19.2%). Ahora bien, con menor frecuencia manifestaron no seguir realizando la actividad (2%) y, finalmente, pedir ayuda a un profesor (1.9%).



Destaca el hecho de que el profesor no es visto como un recurso para conseguir apoyo o asesoría en términos de uso de Internet. En contraste, los tutoriales representan una vía de asesoría rápida y propia del uso extendido de la red por parte de los estudiantes.

Rol de las tecnologías en la dinámica familiar

Las tecnologías digitales forman parte del seno familiar, de acuerdo con los datos revelados por las encuestas. Esto tiene implicaciones desde la comunicación entre los miembros del hogar, hasta en las dinámicas cotidianas de la familia.

El aumento del aislamiento de los miembros de la familia se ha convertido en la principal consecuencia del uso de tecnologías digitales en el hogar. De acuerdo con los padres participantes en el estudio, el aspecto negativo que más relacionan con las tecnologías digitales es el aislamiento de los miembros del hogar, pues el 21.2% señalaron estar totalmente de acuerdo y 33.9% muy de acuerdo con dicha situación.

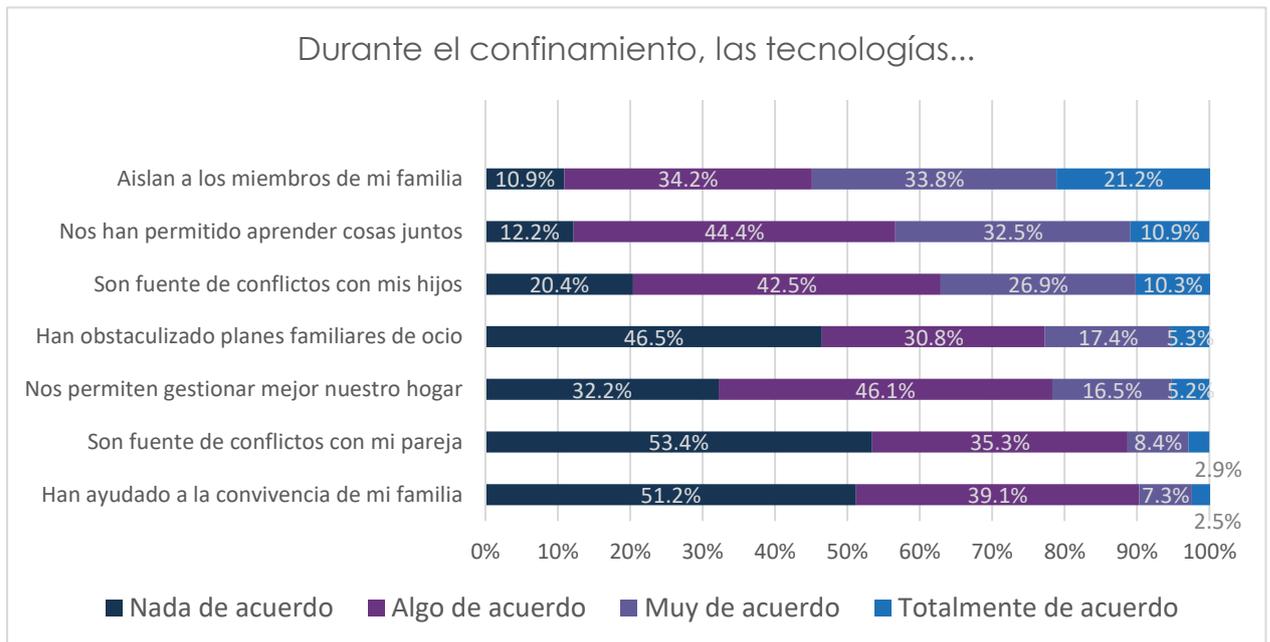
Por otro lado, los conflictos entre la pareja relacionados con las tecnologías digitales no fueron muy presentes entre los encuestados; la mayoría (53.4%) se encontraron en el rango de nada de acuerdo y sólo el 2.9% en el de

totalmente de acuerdo. En contraste, los conflictos entre padres e hijos fueron más frecuentes, con un 42.5% que señalaron estar algo de acuerdo y 10.3% totalmente de acuerdo.

Las tecnologías en el hogar permitieron el aprendizaje conjunto de la familia.

En cuanto a los aspectos positivos de los dispositivos digitales en la dinámica familiar, los padres señalaron principalmente que con las tecnologías nos han permitido aprender cosas juntos, afirmación con la que mencionaron estar más de acuerdo (32.5% señalaron estar muy de acuerdo y 10.9% totalmente de acuerdo). A pesar de ello, los padres también que las tecnologías no son un aliado para la convivencia familiar, afirmación con la que el 51.2% de ellos manifestaron estar nada de acuerdo y el 39.1% algo de acuerdo.

Asimismo, en el siguiente gráfico podemos observar el grado de acuerdo en otros aspectos de la dinámica familiar cotidiana.

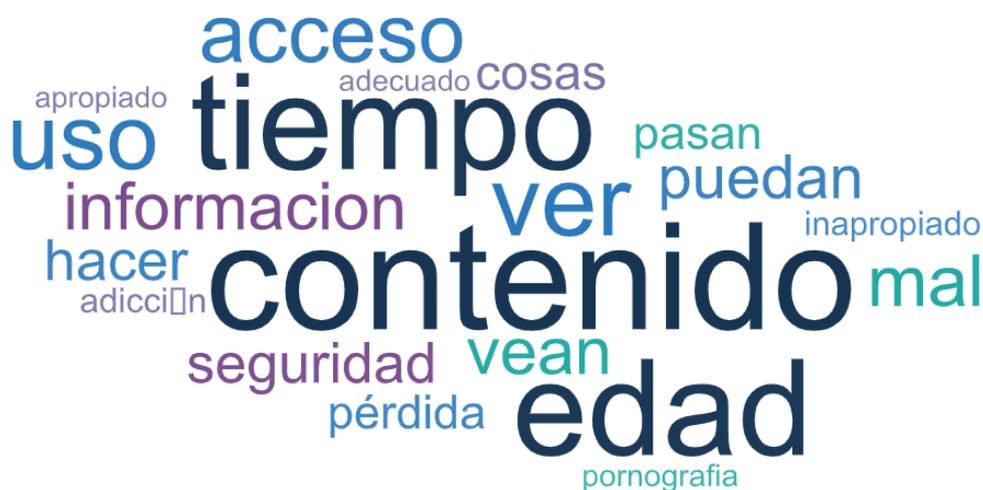


Riesgos de las tecnologías digitales para los hijos durante el confinamiento

El acceso a contenido inadecuado de sus hijos y la pérdida de tiempo es la principal preocupación de los padres con respecto a las tecnologías digitales.

El uso y acceso a tecnologías digitales presenta diferentes riesgos para los integrantes de la familia, sobre todo para los más pequeños del hogar. Para conocer cuáles son las principales preocupaciones de los padres ante el uso de las tecnologías por parte de sus hijos, se realizó un análisis semántico de frecuencia para indagar cómo manifiestan los padres ante este cuestionamiento, que se realizó de manera abierta. Aquella inquietud que tuvo mayor frecuencia de mención fue el tipo de contenido al que sus hijos pueden tener acceso y si este es adecuado o inadecuado a su edad, como en el caso de la pornografía.

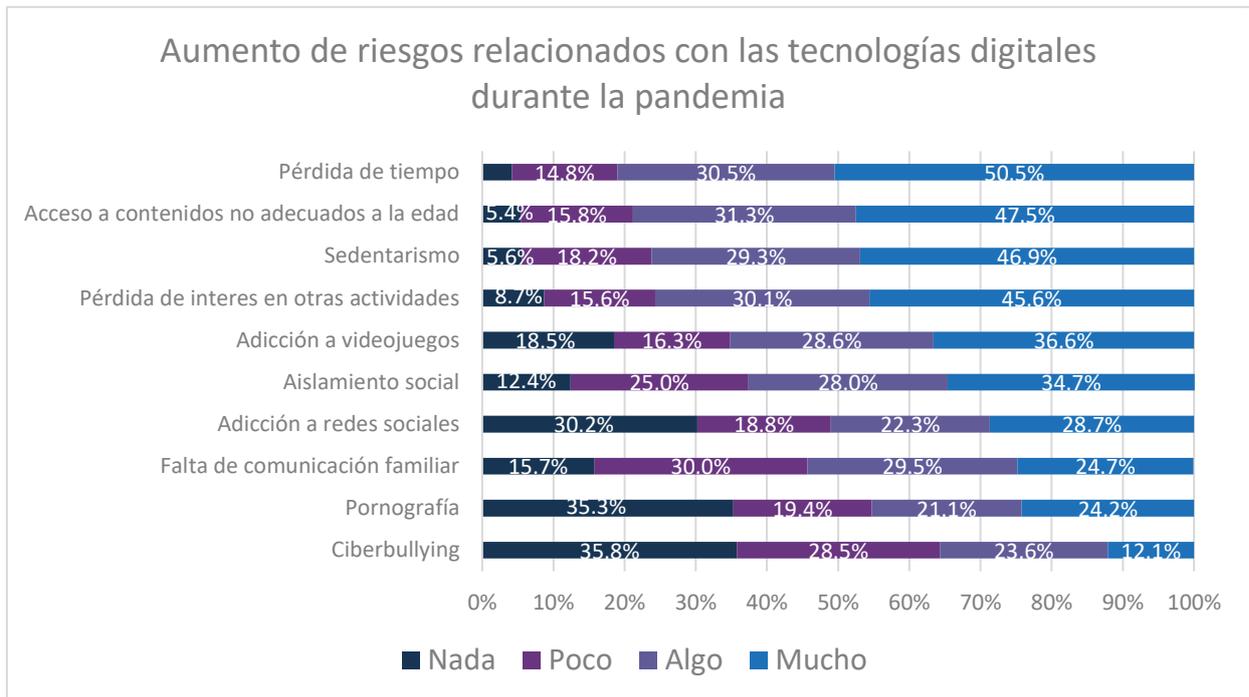
Otro aspecto central es la preocupación del tiempo que sus hijos pasan frente a pantallas y, en consecuencia, dejar de hacer otras actividades, generando así una pérdida de tiempo o adicción. Por último, notamos una preocupación por la seguridad de los hijos en relación con las tecnologías digitales y la comunicación que pudieran mantener con otras personas⁶.



En detalle, los padres manifestaron que los riesgos que perciben que aumentaron mucho durante la pandemia para sus hijos son, en orden de relevancia: la pérdida de tiempo (50.5%), acceso a contenidos no adecuados

⁶ La nube de palabras fue elaborada con base a las respuestas a la pregunta abierta: ¿Cuáles son tus principales preocupaciones cuando tu hijo (a) o hijos utilizan tecnologías? A mayor tamaño de la palabra, mayor fue el número de menciones de palabras exactas a la mostrada o derivadas de ella.

a la edad de sus hijos (47.5%), sedentarismo (46.9%) y la pérdida de interés por otras actividades (45.6%).

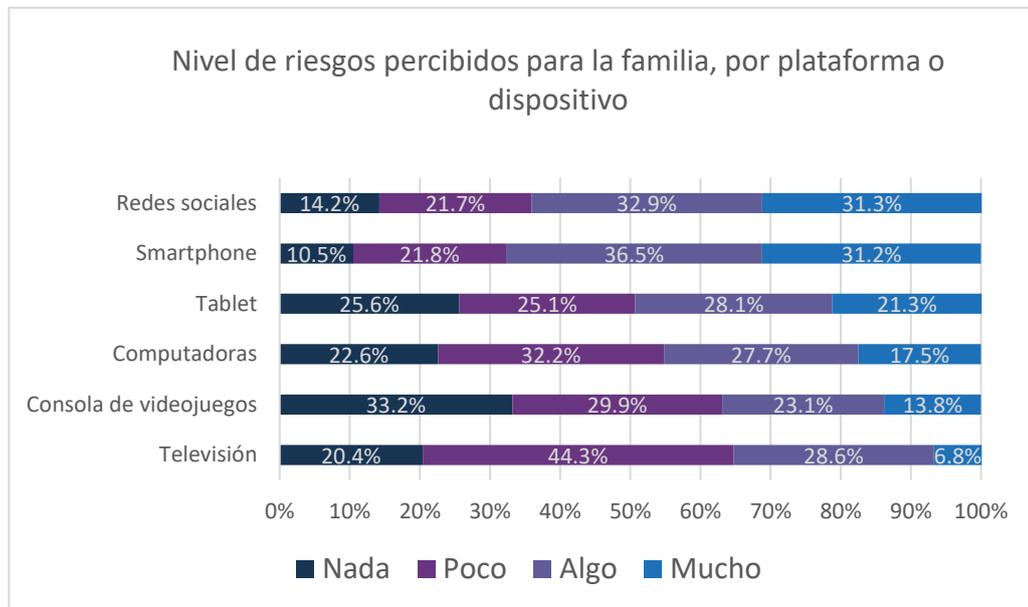


A pesar de que hubo, desde la perspectiva de los padres, un aumento de los riesgos para los estudiantes relacionados con las tecnologías digitales durante el tiempo de confinamiento, los fenómenos como el *ciberbullying* o el consumo de pornografía presentan un aumento menor en comparación con otros peligros. Sin embargo, es necesario ser precavidos en este tipo de datos, pues todos los riesgos considerados (con excepción del *ciberbullying*) presentan un aumento por encima del 20% en los rangos altos de la escala considerada (*algo* y *mucho*).

Las redes sociales y los smartphones son las principales plataformas que pueden presentar riesgos para los estudiantes. En cuanto a los dispositivos o plataformas digitales aquellos que se considera que presentan mayores riesgos para la convivencia familiar son los Smartphones (31.2% señalaron que representan *mucho* riesgo y 36.5% algo) y las redes sociales digitales (31.3% perciben mucho riesgo, mientras que 32.9% algo).

En contraste, el dispositivo que presenta menores riesgos es la televisión, tecnología para la cual sólo el 6.8% señaló que representan *mucho* peligro.

Cuestión que puede ser entendida debido a que, como se ha mostrado anteriormente, estos dispositivos se encuentran mayormente asociados con prácticas de convivencia familiar. Finalmente, en el siguiente gráfico se puede observar los índices de riesgo percibido para otros dispositivos como las consolas de videojuegos, computadoras y tabletas.

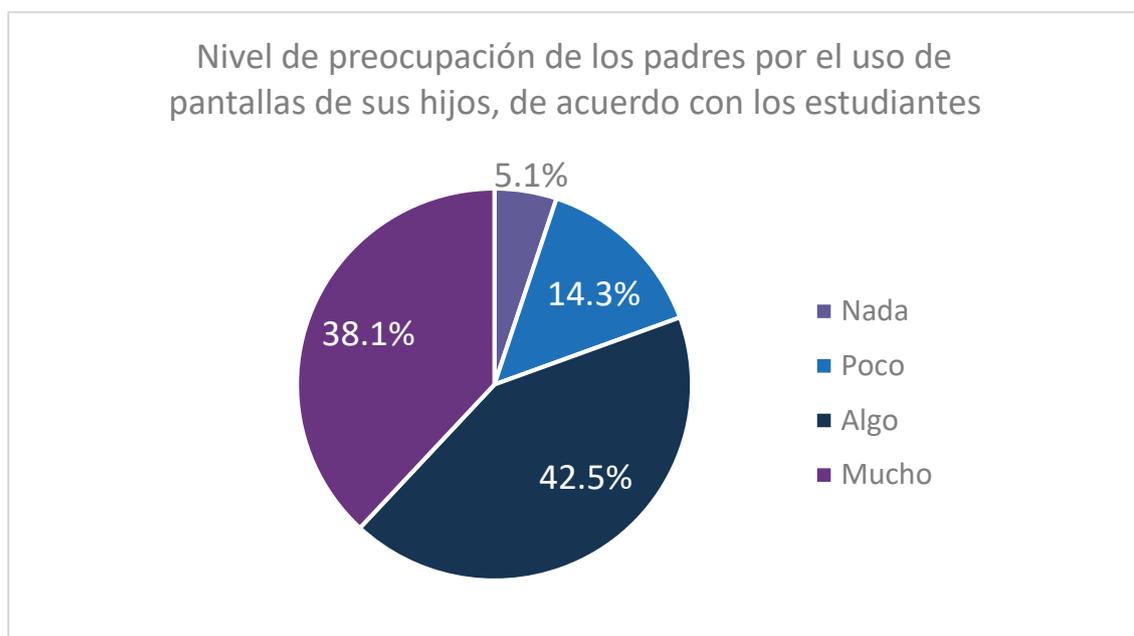


Como se mencionó anteriormente, entre las tecnologías que los padres consideran con menor riesgo para convivencia familiar se encuentran las televisiones. Esto se percibe también en los datos correspondientes a las oportunidades que representan los dispositivos digitales para la comunión del hogar. Para el caso de la televisión, los padres señalaron que, en la escala aplicada, representan en un 20% muchas oportunidades y 47.5%, a su vez, consideran que algo.

Sin embargo, para el caso de las demás plataformas y dispositivos considerados (smartphones, computadoras, consolas de videojuegos y redes sociales digitales) no representan oportunidades para la convivencia familiar. Esto se refleja en el índice de nada y poco, en los que las plataformas y dispositivos mencionados obtuvieron porcentajes por encima del 30%.

Gestión de riesgos asociados con las tecnologías en el hogar

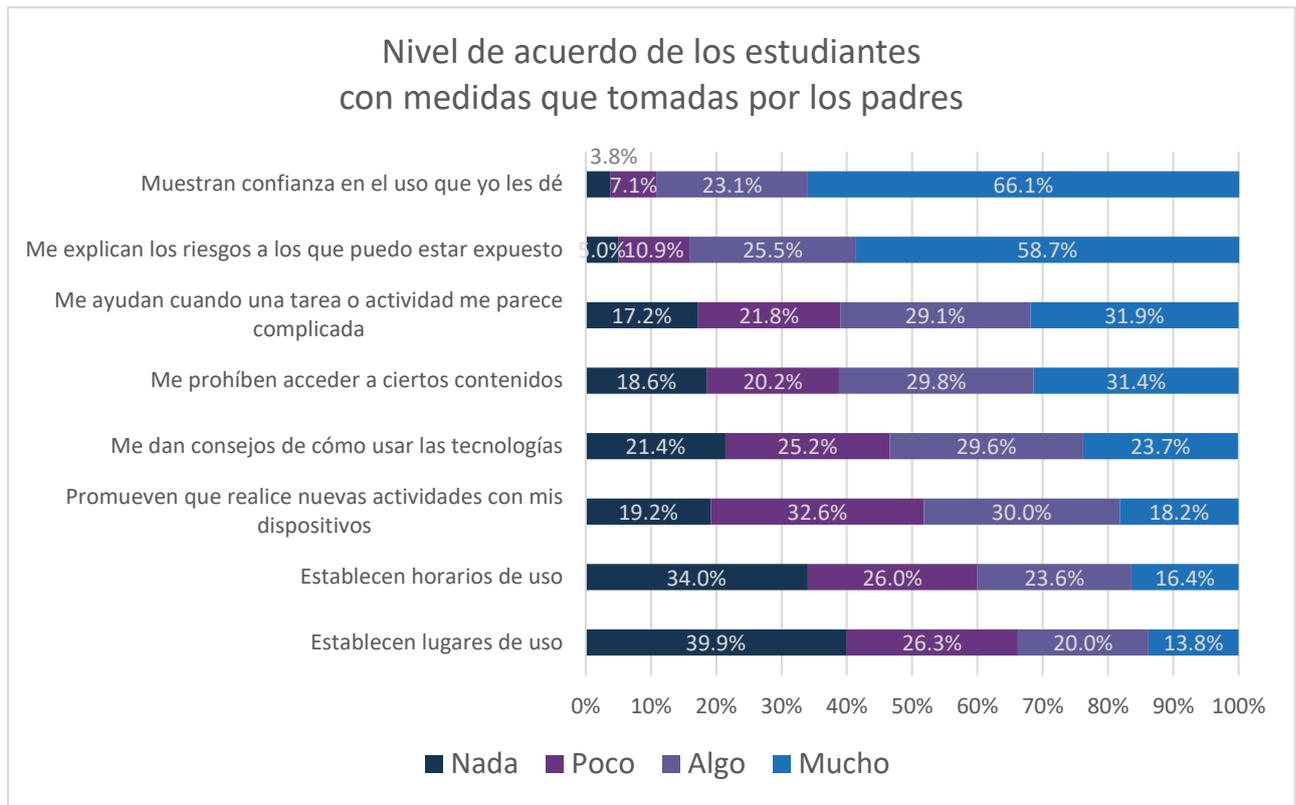
Los y las estudiantes consideran que la preocupación de sus padres por sus usos de los dispositivos tecnológicos se encuentra en índices medios y altos. El 38.1% del total de la muestra señaló que la preocupación de sus padres es mucha, aunado al 42.5% que mencionó que sus responsables están algo preocupados. Además, los alumnos de primaria perciben en un 51.6% el grado más alto en la escala de preocupación por parte de sus padres, dato que contrasta con la media de las otras poblaciones consideradas.



Los padres confían en el criterio de sus hijos para el uso de las tecnologías digitales, sin embargo, continúan al pendiente de ellos. Los estudiantes mencionan que las actitudes que perciben de sus padres sobre sus usos de las tecnologías digitales son de, mayoritariamente, confianza, cooperación y comunicación. Sin embargo, también existen índices considerablemente altos en las reglamentaciones y prohibiciones.

Un ejemplo de ello es que los estudiantes están mayoritariamente de acuerdo con la afirmación de que sus padres muestran confianza en el uso que dan ellos de las tecnologías digitales, pues el 66.1% señaló la opción más alta en la escala planteada. De la misma forma sucede con el caso de la afirmación

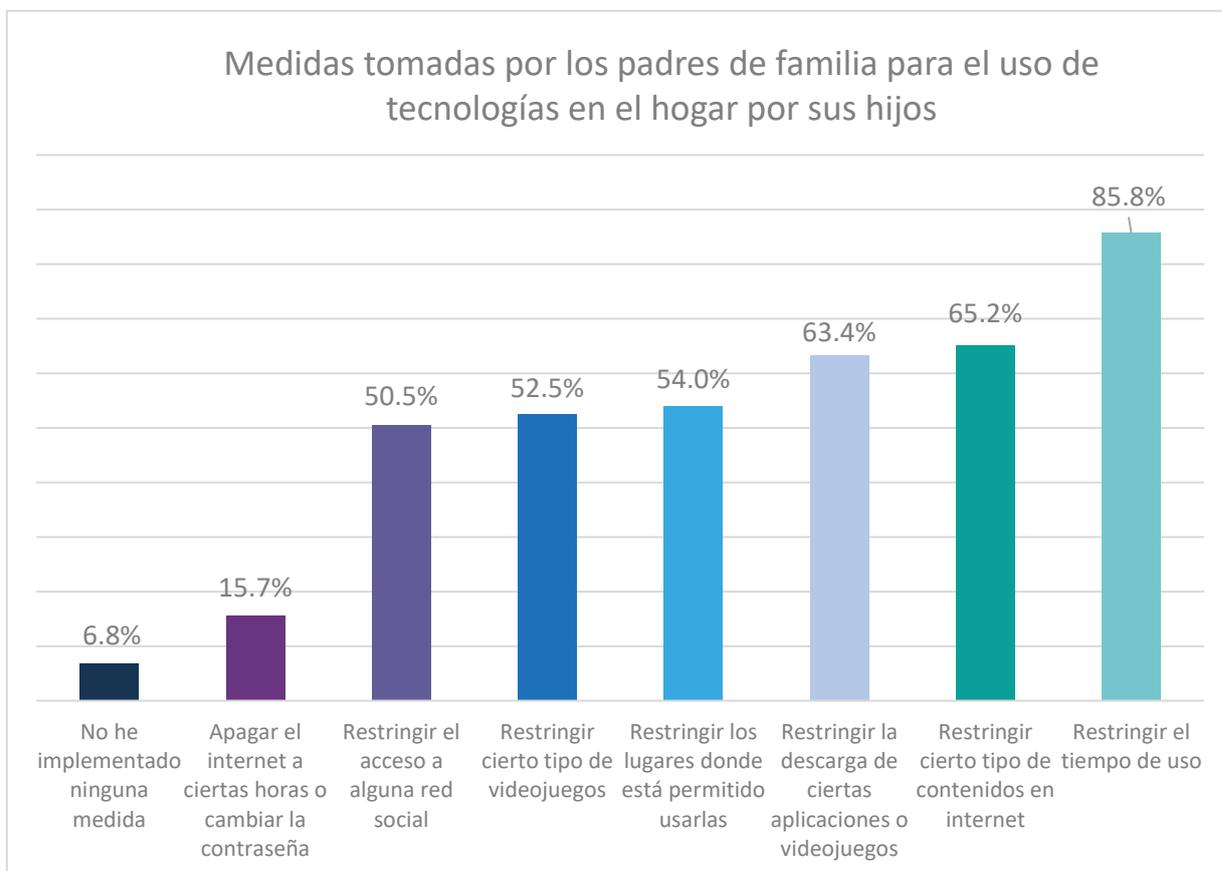
me explican los riesgos a los que puedo estar expuesto, donde el porcentaje asciende a 58.7% en el mismo rango de la escala.



Además, cabe destacar que los estudiantes consideran que sus padres se implican en sus actividades y tareas cotidianas. Muestra de ello es el hecho que el 31.9% mencionaron estar muy de acuerdo con la afirmación *Me ayudan cuando una tarea o actividad me parece complicada*. Por otro lado, las reglamentaciones de lugares u horarios de uso muestran los más altos índices en el rango más bajo de la escala (39.9% y 34%, respectivamente para la opción nada).

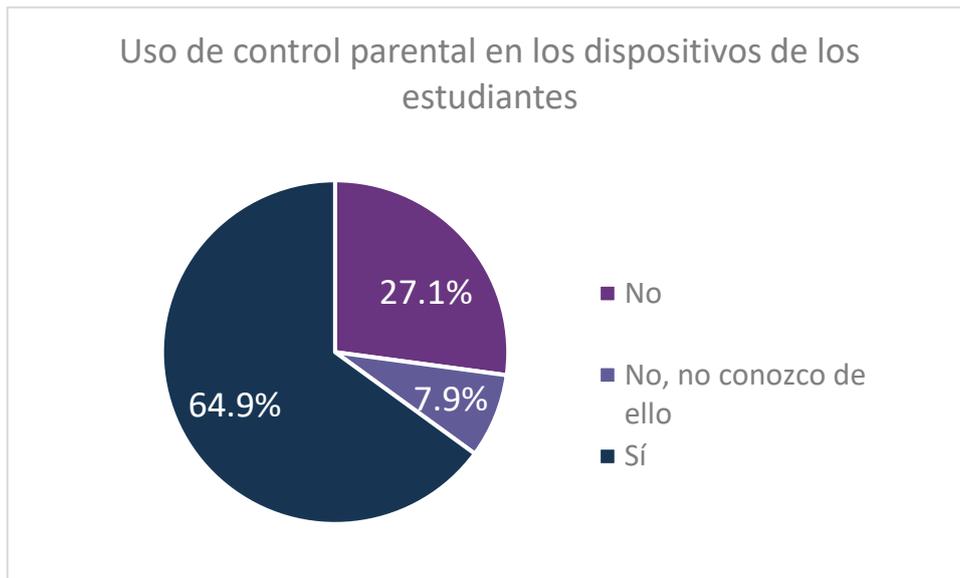
La restricción del tiempo de uso de las tecnologías digitales es la principal medida de los padres para prevenir riesgos. En contraste, el 93.2% de los padres encuestados menciona haber tomado alguna medida con respecto al uso que sus hijos hacen de las tecnologías digitales dentro del hogar durante el confinamiento. La más popular es la restricción del tiempo de uso, donde el 85.8% del total de encuestados señaló implementar este tipo de precauciones. Seguido de ello encontramos la restricción de contenidos en

internet con el 65.2%, y, en tercer lugar, se ubica la restricción de descarga de aplicaciones o videojuegos con el 63.4% de respuestas positivas.



Otras medidas preventivas ante los riesgos de las tecnologías digitales, como la restricción de acceso a alguna red social digital y restringir cierto tipo de videojuegos, obtienen un porcentaje superior al 50%. Sólo la acción de apagar el Wi-Fi a ciertas horas o cambiar la contraseña no alcanza el mismo grado de popularidad.

Además, 6 de cada 10 padres utilizan algún tipo de control parental en los dispositivos de sus hijos. Esta es la acción más popular en la gestión de los dispositivos digitales de sus hijos. De acuerdo con los datos obtenidos, el 64.9% de ellos los utiliza, mientras que sólo el 7.9% no conocen sobre ello y el 27.1% no ha optado por el uso de este tipo de filtros.

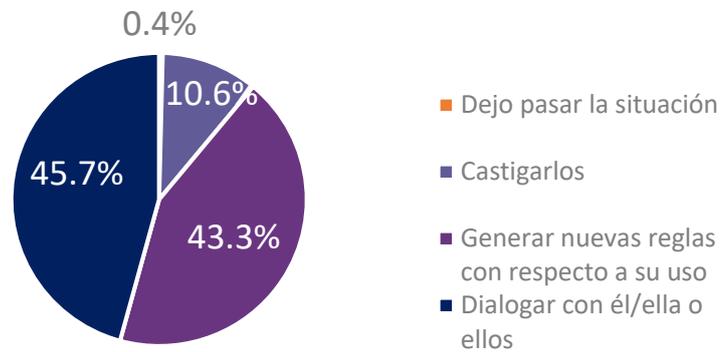


La restricción de tiempo como principal forma de control y monitoreo por parte de los padres, resulta congruente con su preocupación acerca de la pérdida de tiempo como el principal riesgo relacionado con el uso de TIC.

Emociones durante la pandemia

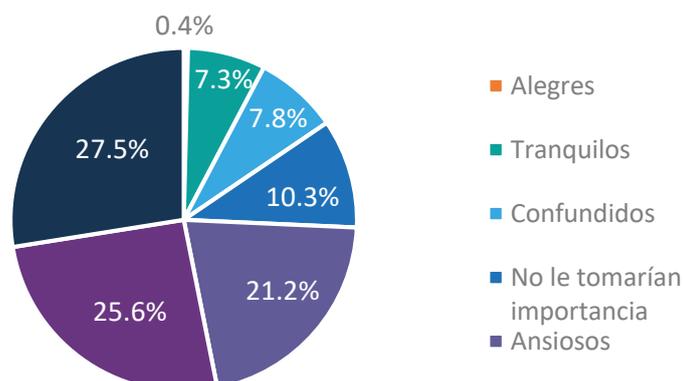
Las emociones de los miembros de las familias es uno de los aspectos más afectados durante la pandemia. Por ello, la investigación indagó en cómo estas se veían relacionadas con el uso de tecnologías digitales. Uno de los principales aspectos a considerar es la reacción ante los conflictos surgidos entre padres y/o madres y sus hijos. De acuerdo con los datos obtenidos, ante los conflictos, la reacción más popular en estos casos es el diálogo (45.7%), seguido de la generación de nuevas reglas de uso de las tecnologías (43.3%). Mientras que la opción del castigo sólo alcanza el 10.6% de los casos y sólo el 0.4% dejó pasar la situación.

Durante la pandemia, ante algún conflicto con mi(s) hijo(s) respecto al uso de tecnologías digitales, he optado por:



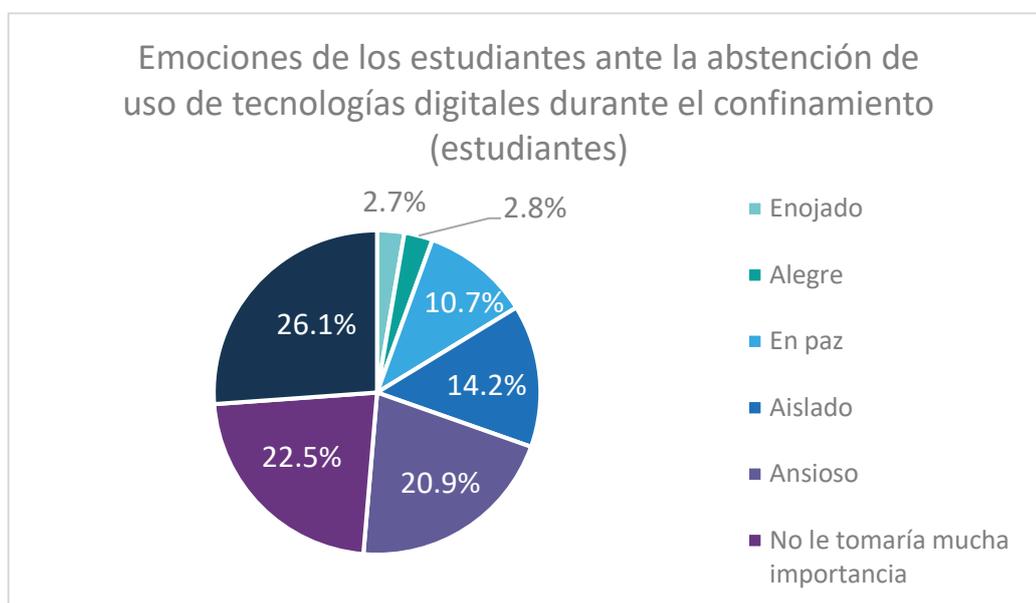
Los padres piensan que la privación de acceso a sus hijos a las tecnologías digitales generaría enojo y aislamiento. Otra de las formas en que podemos acercarnos a la comprensión del rol emocional que tienen los dispositivos digitales dentro de la familia es el efecto asociado a la privación del uso de estos. De acuerdo con la encuesta, el 27.5% de los padres señalaron que sus hijos se sentirían enojados si no se les permitiera su uso, seguido del aislamiento con 25.6% de los casos; en tercer lugar, el 21.2% de los padres consideran que sus hijos se sentirían ansiosos y, por último, el 7.8% seleccionó la opción de confundidos. En contraste con ello, las emociones "positivas" registradas obtuvieron las siguientes proporciones: no le tomarían importancia (10.3%), tranquilos (7.3%) y alegres (0.4%).

Emociones de los estudiantes ante la restricción de uso de tecnologías digitales, de acuerdo con los padres



Ante este mismo cuestionamiento, los estudiantes consideran que no le tomarían mucha importancia a dejar de usar sus dispositivos. Los estudiantes mencionan que, en el caso hipotético de no usar tecnologías digitales por un par de días, ellos y ellas se sentirían normales (26.1%) o no le tomarían importancia (22.5%). Seguido a ello señalan que se sentirían ansiosos (20.9%), aislados (14.2%), en paz (10.7%), alegres (2.8%) y, finalmente, enojados (2.7%).

Los resultados en ambas encuestas contrastan de manera radical lo declarado por padres y estudiantes, debido a que esta última población señala con la menor frecuencia sentirse enojados si se abstuvieran del uso de tecnologías, mientras que para los padres es la respuesta de mayor frecuencia. Sin embargo, sí existe una coincidencia entre padres e hijos con respecto al aislamiento y al sentirse ansiosos, lo que nos muestra que las tecnologías digitales en el confinamiento tienen un rol principal de contacto con otros externos al hogar para los estudiantes.



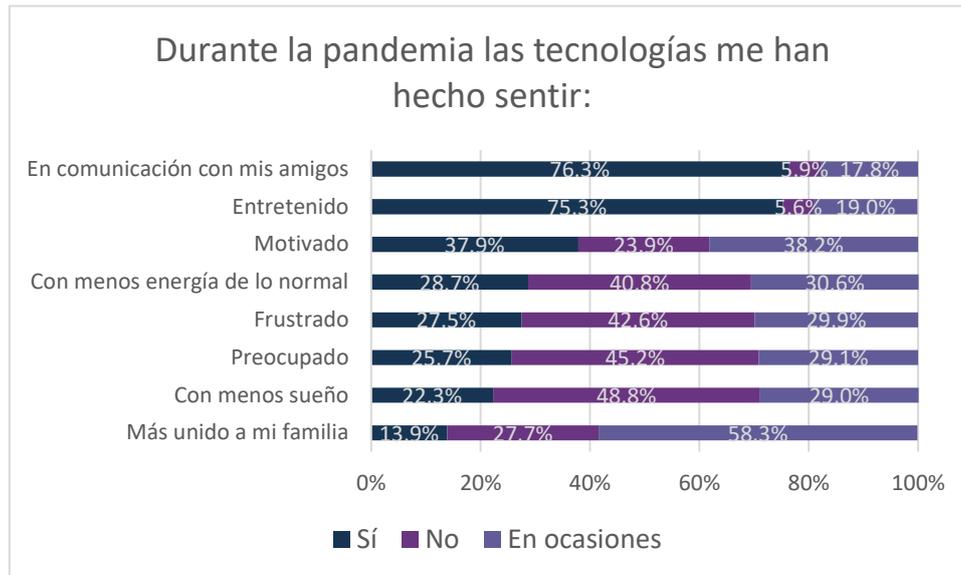
Un aspecto primordial para comprender es el nivel en que se intensificaron diversas emociones en el seno familiar. Para el presente, se consideró una escala del 1 al 4, donde 1 es igual a *no se intensificó* y 4 *se intensificó demasiado*. Para todas las emociones comprendidas se obtuvieron promedios superiores a los 2 puntos, así como una principal tendencia de respuesta de 3, con excepción del enojo cuyo índice fue de 2. Estos niveles

nos indican que, en general, el tiempo de confinamiento trajo consigo una intensificación fuerte de las emociones en la familia.

Contrario a lo esperado, el amor es la emoción que más se intensificó durante el confinamiento. Respecto a las emociones positivas, el *amor* presenta la más alta intensificación, pues se encuentra en un 31% en el punto más alto de la escala considerada, seguido de la inspiración en un 16.9% y la alegría en 13.5%. Por su parte, en cuanto a las emociones negativas, el *estrés* obtuvo en el más alto grado de intensificación (31.6%), seguido de frustración (17.3%) y por último el enojo (16.9%).

Para los estudiantes las tecnologías digitales los han hecho sentirse más unidos con sus amigos que con la familia. Las emociones o afecciones en las que los estudiantes percibieron que las tecnologías digitales tuvieron mayor incidencia son, en primer lugar, la comunicación con sus amigos (76.3%), en segundo lugar, mantenerse entretenidos (75.3%). En contraste, perciben que las tecnologías digitales no permitieron durante la pandemia mantenerse más unidos a la familia, pues sólo el 13.9% contestó de manera afirmativa y el 58.3% mencionó que sólo en ocasiones.

Para más del 40% de estudiantes las tecnologías digitales no representaron consecuencias adversas. Aquellas consecuencias negativas de la tecnología para el estado de ánimo de los jóvenes y niños, como la falta de sueño, la frustración, el enojo o las preocupaciones, el 40% de los estudiantes comentaron que las tecnologías no incidieron en dichos estados de ánimo. Esto, en comparación con lo anterior permite observar que, desde la perspectiva de los jóvenes y niños, las tecnologías tuvieron implicaciones mayormente positivas durante el tiempo de confinamiento.



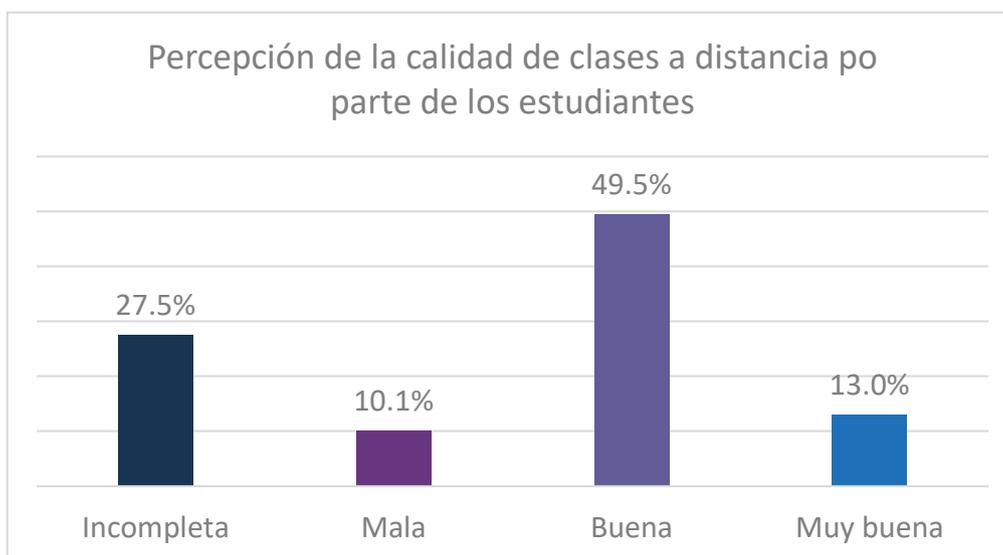
Retorno a clases

El posible retorno a clases presenciales ya sea de forma mixta o presencial, representa diversas preocupaciones para las familias. A pesar de que el presente estudio partió de la hipótesis de que las principales preocupaciones para los padres serían, además del contagio por COVID-19, relacionadas con la tecnología, de acuerdo con datos obtenidos de una pregunta abierta, las principales inquietudes de los padres son que los colegios no tengan las medidas de salud adecuadas. Sin embargo, también prevalece la respuesta contraria: la no existencia de alguna preocupación por la confianza que tienen los padres en las autoridades escolares.

Por último y en menor medida, encontramos preocupaciones por el aprendizaje debido a una posible falta de adaptación de los hijos al sistema educativo tradicional⁷.

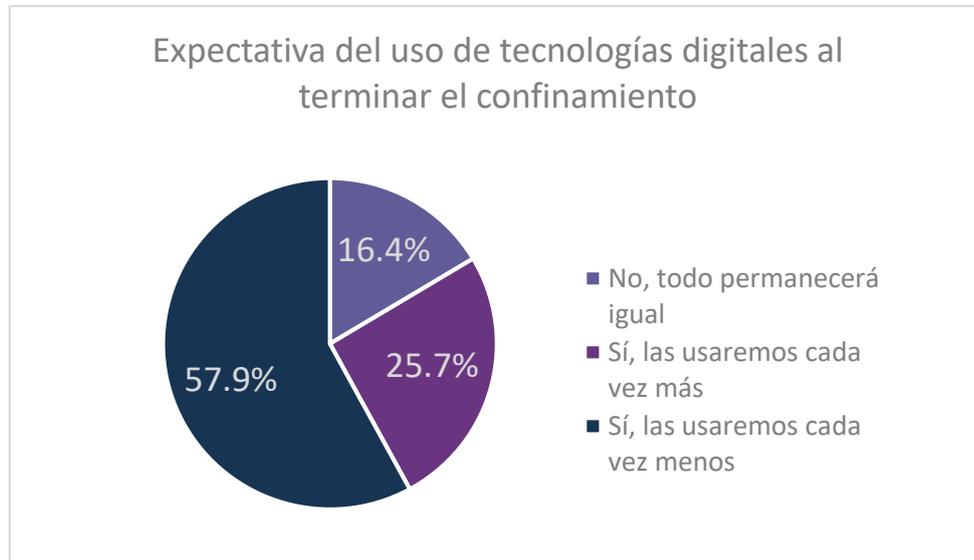


Casi el 50% de estudiantes considera que la calidad de la educación a distancia fue buena. El 49.5% de los estudiantes señalan que, en promedio, la educación recibida durante la pandemia fue buena, mientras que el 10.1% la consideró *muy buena*. Sin embargo, el 27.5% mencionó que fue *incompleta* y el 10.1% mala. Cabe agregar que no se encontraron relaciones entre estos índices y el grado educativo o país de los estudiantes.

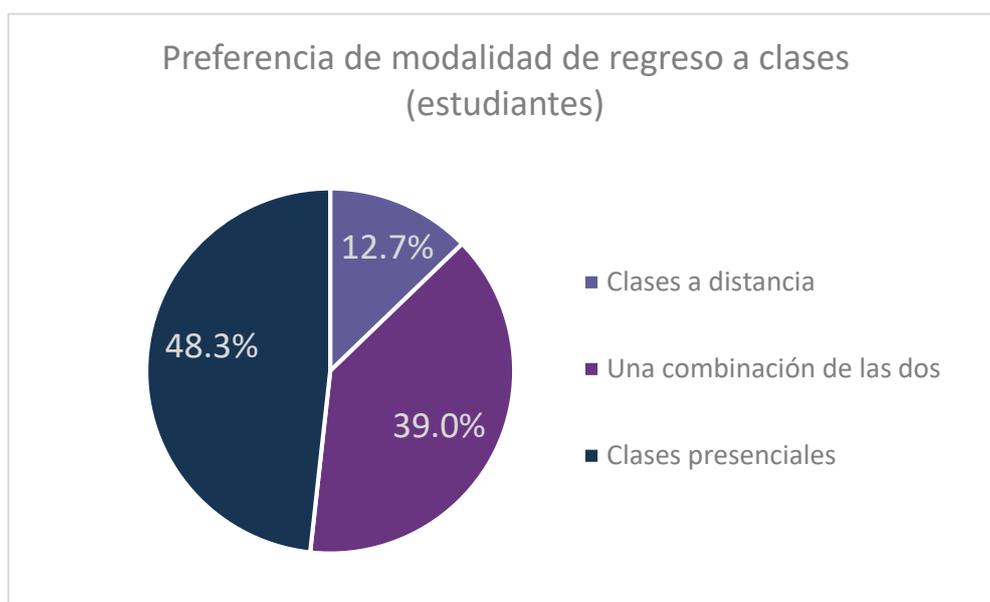


⁷ La nube de palabras fue elaborada con base a las respuestas a la pregunta abierta Ante el retorno de tus hijos a actividades escolares presenciales ¿Cuáles son tus principales preocupaciones? A mayor tamaño de la palabra mayor fue el número de menciones de palabras exactas a la mostrada o derivadas de ella.

Los padres esperan usar menos las tecnologías ante un posible escenario de regreso a clases. Las expectativas del regreso a clase son, mayoritariamente, usar cada vez menos a las tecnologías (57.8%). Sin embargo, 25.6% considera que se usarán cada vez más y 16.4% que todo permanecerá igual.



Las clases a distancia no suplen las presenciales, sobre todo, por el compañerismo. Los estudiantes mencionaron que prefieren regresar a un modelo de clases presenciales (48.3%), seguido de un modelo mixto (39%) y sólo 12.7% mencionó preferir clases exclusivamente a distancia.



En cuanto a las motivaciones de los estudiantes para el regreso a clases presenciales, los datos arrojados por una pregunta abierta muestran, en mayor medida, referencias a la socialización con amigos y maestros, así como la facilidad de aprendizaje, debido a que pueden poner mejor atención en comparación a las clases presenciales. Por otro lado, de manera prácticamente unánime, la motivación para seguir con clases exclusivamente a distancia es la preocupación por el contagio suyo o de algún familiar⁸.

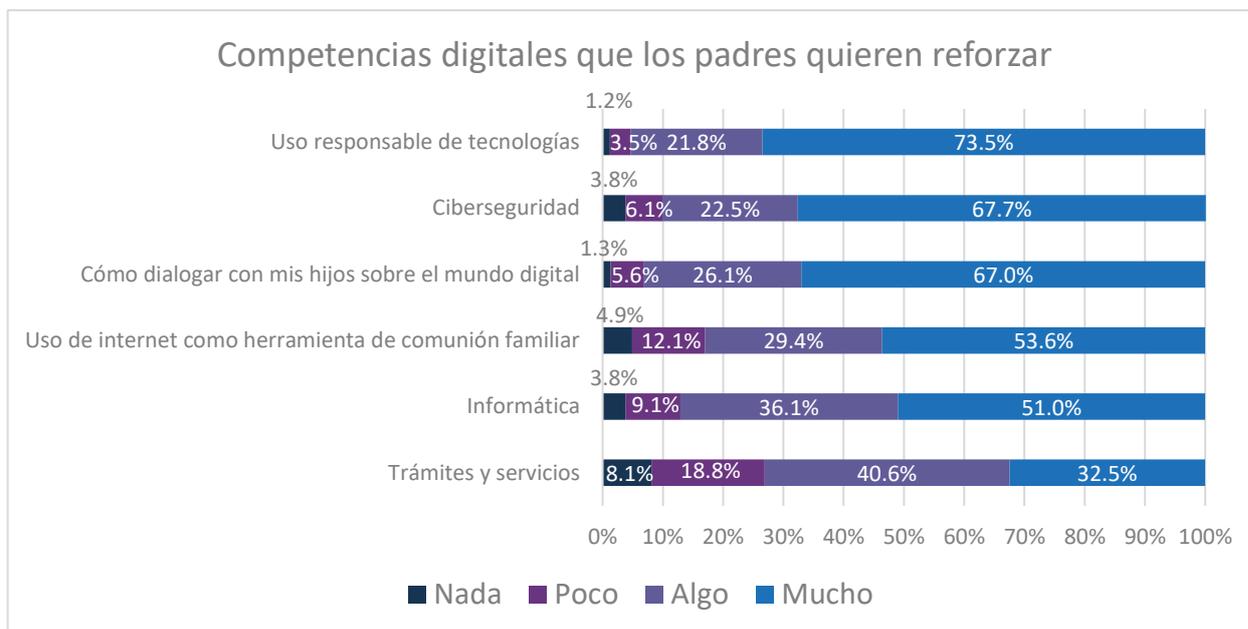


Refuerzo de conocimientos ante el regreso a clases

Los padres reconocen que requieren reforzar conocimientos sobre el uso responsable de tecnologías y ciberseguridad. La digitalización que promovió el confinamiento abrió la oportunidad para que los padres de familia reconozcan áreas de conocimiento en los que deberían de reforzar sus habilidades y conocimientos. Desde su perspectiva, todas las habilidades consideradas resultan de importancia para ellos, con una menor medida en el tema de trámites y servicios. La habilidad que consideran más relevante, en una escala de nada, poco, algo, mucho, considerando el índice más alto de ella, es el uso responsable de tecnologías (73.5%), seguido del tema de ciberseguridad (67.7%), el refuerzo de las competencias necesarias para

⁸ La nube de palabras fue elaborada con base a las respuestas a la pregunta abierta ¿Por qué? Referida a la preferencia de la modalidad preferida de regreso a clases para los estudiantes. A mayor tamaño de la palabra mayor fue el número de menciones de palabras exactas a la mostrada o derivadas de ella.

dialogar con sus hijos sobre el mundo digital (67.0%), el uso de internet como herramienta de comunión familiar (53.6%) y la informática (51.0%).



Aspectos positivos y negativos de la pandemia

En la pandemia las experiencias de las familias son muy disimiles entre sí. Sin embargo, entre los aspectos positivos del confinamiento los padres señalaron, a través de una pregunta abierta, que la principal consecuencia positiva de esta ha sido pasar más tiempo en familia y así poder compartir más momentos juntos. Otra de las características más mencionada fue que, a raíz de pasar más tiempo en casa, se redujo el estrés cotidiano del trabajo y el tráfico, lo que promovió mejores estados de ánimo y consecuencia de ello mejoró la unión familiar⁹.

⁹ La nube de palabras fue elaborada con base a las respuestas a la pregunta abierta Si tuvieras que mencionar algo positivo del tiempo de confinamiento en tu familia ¿Qué sería? A mayor tamaño de la palabra mayor fue el número de menciones de palabras exactas a la mostrada o derivadas de ella.



La falta de trabajo y el aislamiento han sido las principales consecuencias negativas del COVID-19. Los padres de familia mencionaron ante una pregunta abierta sobre las consecuencias negativas, que la principal de ellas es la falta de trabajo, de socialización, de áreas en la casa para ejercer las actividades laborales, escolares y de actividad física, así como el exceso de actividades en casa además de las laborales. Como resultado de ello los padres mencionan el incremento en el estrés¹⁰.



¹⁰ La nube de palabras fue elaborada con base a las respuestas a la pregunta abierta: Ahora bien, si tuvieras que mencionar algo negativo del tiempo de confinamiento en tu familia ¿Qué sería? A mayor tamaño de la palabra mayor fue el número de menciones de palabras exactas a la mostrada o derivadas de ella.

CONSIDERACIONES FINALES

CONSIDERACIONES FINALES

El presente estudio permitió alcanzar el objetivo planteado, consistente en detallar los impactos de las tecnologías digitales en el entorno parental y familiar a raíz de la pandemia COVID-19.

La primera afectación identificada es la reconfiguración de la rutina laboral, incorporando a ella el trabajo y la educación remotos, lo que planteó nuevas formas de organización del tiempo, el espacio y las dinámicas familiares. Ante la irrupción de un nuevo formato para la gestión de la vida cotidiana, las TIC se convierten en un recurso central, lo que llevó a la familia a un mayor equipamiento y mejora de los recursos digitales.

La educación de los hijos constituyó la principal motivación de los padres para el mejoramiento al acceso y uso de las TIC en el hogar. La importancia de la educación en la familia permite entender el mayor uso de equipos de naturaleza personal, y su mayor acceso y propiedad dependiendo del nivel educativo de los hijos.

Las *laptops*, *WhatsApp* y el *smartphone* incrementaron su uso por encima de otras herramientas digitales, lo que nos lleva a reflexionar sobre la importancia de la comunicación y socialización para los miembros de la familia, relegando los usos relacionados con el ocio a un menor lugar, como el caso de la consola de videojuego, que fue reportada como el dispositivo de menor crecimiento para la familia en la pandemia. Resulta significativo que tal afirmación sea resultado de la coincidencia entre las perspectivas de padres e hijos, privilegiando ambos miembros de la familia las actividades de naturaleza escolar sobre el entretenimiento.

Las nuevas condiciones de aprendizaje promovieron la designación de espacios adecuados para tal efecto, generando nuevos usos y

significaciones del espacio doméstico. Ante la ausencia del aula convencional, se implementó un entorno físico sustituto para responder a la necesaria diferenciación de tiempos y actividades. La pandemia generó una mayor presencia frente a pantallas, con ello podemos ver que además de la reconfiguración del formato presencial hacia uno virtual, la pandemia trastocó la administración de los consumos digitales, generando importantes incrementos de la actividad online en la rutina diaria.

El estudio también nos deja ver el lugar que las redes sociales tienen para los estudiantes encuestados. Permanece, en este sentido, la prioridad hacia plataformas que favorecen la comunicación y socialización como *WhatsApp* y *Telegram*, lo que deja ver un uso orientado a mantener relaciones y dinámicas relacionadas con deberes escolares y redes de amistades.

Siguiendo el argumento anterior, a pesar de que la población considerada en esta pesquisa se encuentra altamente familiarizada con las tecnologías digitales, aun así, tenemos que considerar el refuerzo de temas de ciberseguridad para los miembros de la familia. Competencia en la cual los padres consideran tener menor nivel de conocimientos, además de querer reforzar y aumentar los adquiridos durante el confinamiento.

La exploración sobre desarrollo de habilidades también nos plantea otro hallazgo inquietante. La creación de contenidos fue la habilidad que menor mejora tuvo, desde la perspectiva de los estudiantes. Esto contrasta con el discurso ciberoptimista del prosumidor, evidenciando más bien una actividad digital centrada en el uso y consumo más que en una apropiación productiva.

El estudio nos permite comprobar que la condición de “quédate en casa” permitió desarrollar actividades en familia que implican convivencia e interacción entre sus miembros. Para los padres, la

práctica religiosa se fortaleció, al punto de ser la principal actividad en conjunto para estos informantes. Por su parte la recepción de películas en familia fue, para los estudiantes, la más importante. Esto nos invita a reflexionar sobre el papel de las TIC como mediadoras de la socialización familiar en contraste con la percepción extendida de que promueve el aislamiento y la ruptura de la interacción padres e hijos.

La búsqueda de información también es un elemento importante para considerar. Los jóvenes, insertos en prácticas digitales que configuran sus prácticas y cultura, optan por resolver sus problemas sobre la tecnología a través de Internet, antes que acudir a sus padres o a otros seres cercanos. Destaca, por supuesto, que la figura del profesor queda rezagada. El profesor pierde el privilegio de ser consultado, y no representa un ente a quién acudir.

Las prácticas de búsqueda de información por parte de los estudiantes también se convierten en otra preocupación por parte de los padres, quienes manifiestan su inquietud ante el acceso a contenido inadecuado y la pérdida de tiempo, lo cual también se manifiesta en las medidas que se implementan en los hogares, como la restricción de tiempo y de descarga de contenidos o aplicaciones. Y si bien el acceso a contenido inadecuado es parte de las medidas de seguridad que se deben desarrollar, esta no representa la totalidad de prácticas seguras.

En este sentido, la ciberseguridad se convierte en un punto de advertencia. Los padres revelan una mayor preocupación por la pérdida de tiempo y el sedentarismo, que por prácticas de seguridad en la red. A pesar de que los jóvenes utilicen las tecnologías principalmente para la comunicación e interacción hacia el exterior, los padres manifestaron una menor preocupación en las prácticas de cyberbullying, a las cuales, en realidad, se encuentran más expuestos. Este dato es corroborado en la propia

percepción de los padres, quienes declararon que la ciberseguridad fue la habilidad digital que menos han desarrollado durante la pandemia y una de las que más están conscientes que deben de reforzar.

Se muestra así, que las percepciones entre padres e hijos son distintas. Los padres ven en las redes sociales un peligro; los hijos manifiestan no haber aumentado en gran cantidad su uso. Los padres siguen percibiendo a la televisión como una tecnología que brinda oportunidades; los hijos aumentaron más el uso de computadoras y smartphones, y ven en las tecnologías digitales más bondades que impedimentos en sus prácticas.

Así también, es posible notar que, desde la perspectiva de los hijos, son ellos los que enseñan y ayudan a sus padres con temas relacionados con las tecnologías, mientras que estos (los hijos) prefieren buscar ayuda a través de tutoriales. Este dato nos permite comprender la dinámica de la tecnología en el hogar, así como las habilidades que los padres deberían de adquirir para comprender la cultura digital en la cual los más pequeños del hogar se encuentran inmersos, al mismo tiempo que refuerzan las propias.

Por otro lado, si bien la mayoría manifiesta haber tenido una educación a distancia de calidad, existen opiniones divididas en cuanto al retorno a clases. Si bien muy pocos estudiantes prefieren mantenerse en modalidad virtual, hay una considerable búsqueda de un formato híbrido que pueda mezclar lo presencial y lo virtual, y muchos más, que desean incorporarse a las clases tradicionalmente presenciales; todo ello motivado por la socialización con amigos y maestros principalmente, pero también por lograr un aprendizaje más fácil.

Por último, se destaca la ciberseguridad como un área de riesgo, que requiere ser atendida de manera prioritaria. De ahí la propuesta

a generar estrategias encaminadas a percibir a la ciberseguridad como una línea de acción e intervención, tanto en padres como en hijos, que permita asegurar prácticas seguras en Internet, así como la concientización de la importancia de mantener entornos digitales seguros.



LabUAQ
CIUDADANÍA DIGITAL



Lab-UAQ Ciudadanía Digital



@labuaq



labcd.fcps@uaq.mx